



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA Y TURISMO

TESINA DE LICENCIATURA EN TURISMO

**“Producción de lúpulo: su puesta en valor mediante una
propuesta agroturística en el Alto Valle de Río Negro”**

Tesista: Lucelia M. Vicentin

Directora: MSc. María Isabel Haag

BAHÍA BLANCA, 2025

AGRADECIMIENTOS

A mis papás y a mi hermana, por su apoyo incondicional, por acompañarme en cada etapa y brindarme siempre sus palabras de aliento. Sin su fuerza y amor, este camino no habría sido posible.

A mis amigas de toda la vida y aquellas que me regaló la universidad, gracias por estar presentes, por sostenerme en los momentos difíciles y por compartir conmigo alegrías y aprendizajes que hicieron llevadero este recorrido.

A mi directora de tesis, María Isabel por acompañarme en cada paso de este trabajo, por su guía, paciencia y compromiso.

A la Universidad Nacional del Sur, por darme la oportunidad de formarme y abrirme las puertas a nuevas experiencias y conocimientos.

A todas las personas que colaboraron respondiendo los cuestionarios y aquellos productores que me recibieron con amabilidad para realizar las entrevistas.

A todos los que, de una u otra manera, estuvieron presentes en este proceso,

Hoy finalizo esta maravillosa etapa ¡Gracias por ser parte de este camino!

Índice general

Introducción.....	6
Capítulo I: Abordaje metodológico	8
1.1 Planteamiento del problema.....	8
1.2 Objetivo general	10
1.3 Objetivos específicos	10
1.4 Hipótesis	11
1.5 Metodología y técnicas de investigación	11
Capítulo II: Marco de referencia.....	13
2.1 Marco Conceptual	13
2.1.1 Turismo rural.....	13
2.1.1.1 Agroturismo	15
2.2 Marco situacional	17
2.2.1 Antecedentes de producción de lúpulo en el mundo y sus usos.....	17
2.2.2 Situación de la producción de lúpulo en Argentina.....	19
2.2.2.1 Lúpulo y turismo en la Argentina	21
Capítulo III: Análisis del área de estudio	23
3.1 Caracterización geográfica del Alto Valle de Río Negro	23
3.2. Características productivas del Alto Valle.....	25
3.2.1 Producción de lúpulo en la provincia de Río Negro.....	27
3.2.2 Establecimientos productores de lúpulo en el Alto Valle	29
Chacra Arana	29
Gulas Producción Orgánica.....	32
Chacra Fernández Oro	34
Don Leonardo	36
Isla Don Sergio	38
3.2.3 Otros actores que intervienen en la actividad	41
3.2.4 Perfil de la demanda de agroturismo	44
Capítulo IV: Diagnóstico	54

Análisis FODA del cultivo de lúpulo en el Alto Valle de Río Negro	57
Capítulo V: Propuestas.....	60
Programa 1: Camino del lúpulo	60
Programa 2: Sabores del lúpulo	63
Programa 3: Conociendo el lúpulo.....	65
Conclusión.....	67
Bibliografía.....	68
Anexos.....	78

Índice de figuras

Figura 1: Productores consolidados y recientes.....	21
Figura 2: Ubicación geográfica del Alto Valle de Río Negro y Neuquén.....	23
Figura 3: Localización de los establecimientos productores de lúpulo.....	29
Figura 4: Lupular Chacra Arana.....	31
Figura 5: Proceso de separación del cono de lúpulo.....	31
Figura 6: Producción artesanal.....	33
Figura 7: Chacra Orgánica Gulas.....	33
Figura 8: Obras de arte.....	34
Figura 9: Chacra Fernández Oro.....	35
Figura 10: Planta procesadora de lúpulo de Quilmes.....	35
Figura 11: Ingreso a Chacra Don Leonardo.....	37
Figura 12: Flores de lúpulo.....	37
Figura 13: Bolsón biodinámico.....	39
Figura 14: Cultivo de lúpulo: variedad Cascade.....	39
Figura 15: Género de la población encuestada.....	46
Figura 16: Lugar de residencia.....	46
Figura 17: Grupos etarios de los encuestados.....	47
Figura 18: Ocupación de los encuestados.....	48

Figura 19: Frecuencia con la que realizan actividades recreativas o salidas en zonas cercanas.....	48
Figura 20: Preferencias turísticas y recreativas de residentes.....	49
Figura 21: Nivel de conocimiento sobre el cultivo de lúpulo.....	50
Figura 22: Conocimiento sobre la existencia de chacras de lúpulo en el Alto Valle.....	50
Figura 23: Percepción sobre el potencial recreativo de las chacras productoras de lúpulo..	51
Figura 24: Interés en participar de actividades turísticas vinculadas al cultivo de lúpulo...	51
Figura 25: Elementos valorados para disfrutar de una visita turística a una chacra de lúpulo.....	52

Índice de tablas

Tabla I: Características de los establecimientos productores de lúpulo del Alto Valle.....	40
Tabla II: Análisis FODA del cultivo de lúpulo en el Alto Valle de Río Negro.....	57

Introducción

Durante mucho tiempo, los espacios rurales estuvieron ligados principalmente a actividades agropecuarias tradicionales, que constituían la base productiva de numerosas regiones del país. Sin embargo, en los últimos años, estos territorios comenzaron a experimentar un proceso de transformación que los posiciona también como escenarios de nuevas prácticas vinculadas al turismo. Este cambio responde, en parte, a una demanda creciente por parte de visitantes que buscan experiencias auténticas, ligadas al conocimiento del territorio, sus costumbres y su producción. En este sentido, el turismo rural y el agroturismo han cobrado relevancia como alternativas que integran producción, cultura y recreación y que permiten al turista acercarse a estos espacios de una manera participativa y enriquecedora.

En la Argentina, estas modalidades se han expandido en diferentes regiones como una oportunidad que complementa las economías locales y diversifican la oferta turística. En varias provincias se han consolidado circuitos que combinan la producción agropecuaria con experiencias turísticas, lo que demuestra la capacidad de estas actividades para generar un impacto positivo tanto en lo económico como en lo social.

En el Alto Valle de Río Negro, en particular, comenzaron a consolidarse este tipo de propuestas a partir de la fruticultura, principalmente con peras y manzanas, que constituyen la base productiva regional. En la actualidad, el cultivo de lúpulo comienza a incorporarse como una actividad novedosa, ya que además de ser un insumo clave para la cerveza artesanal, posee el potencial de convertirse en un recurso turístico con la capacidad de diversificar la oferta de la región, generar experiencias turísticas innovadoras y despertar un creciente interés entre los visitantes.

A partir de este escenario, surge la necesidad de analizar en profundidad cómo esta producción puede articularse con el turismo. En el presente trabajo de investigación se analiza y estudia su desarrollo en el Alto Valle con el fin de aportar conocimientos que contribuyan a la consolidación de nuevas alternativas para la región. La elección del tema responde no solo a la relevancia del sector agrícola en la economía, sino también al crecimiento sostenido de la actividad turística en el área de estudio.

La tesina se organiza en seis capítulos. En el capítulo I, se presentan los aspectos metodológicos que orientan la investigación, integrado por el planteamiento del problema, los objetivos, la hipótesis y la metodología empleada. En el capítulo II, se expone el marco de referencia y situacional, conformado por los conceptos teóricos y los antecedentes históricos. En el capítulo III, se caracteriza el área de estudio y las particularidades económicas y turísticas del Alto Valle de Río Negro. Se aborda la situación actual del cultivo del cultivo de lúpulo en la región, a través del análisis de la demanda, la caracterización de los emprendimientos locales y la identificación de los principales actores involucrados. Asimismo, en el capítulo IV, se elabora un diagnóstico a partir de la matriz FODA, lo que permite identificar de manera sistemática las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas. Para concluir, en el capítulo V, se diseñan propuestas orientadas a integrar el cultivo de lúpulo a la actividad turística de la región, para finalmente presentar las conclusiones finales del trabajo de investigación.

Capítulo I: Abordaje metodológico

1.1 Planteamiento del problema

La provincia de Río Negro cuenta con ambientes naturales heterogéneos que brindan paisajes muy diversos. En el marco de esta diversidad, se distinguen en el territorio cuatro regiones geográficas con gran potencial turístico, dependiendo del relieve, el clima y los recursos hídricos. Desde la cordillera al mar, se encuentran espacios con características singulares como lo son las zonas de estepas, de valles, la andina y la atlántica (Gobierno de Río Negro, 2023).

La zona de valles es la región más poblada y desarrollada de la Patagonia. “... se extiende desde la confluencia de los ríos Limay, Neuquén y Negro en su nacimiento y recorre de noroeste a sudeste, hasta su desembocadura al mar constituyendo un amplio valle transversal por su orientación perpendicular a la cordillera” (Gobierno de Río Negro, página oficial, 2023).

Dentro del mencionado sub espacio, se destaca el Alto Valle de Río Negro, el cual se extiende a lo largo de aproximadamente 100 km, desde la localidad de Chichinales hasta Cipolletti, articulado por el eje vial de la Ruta Nacional N° 22. Los diferentes asentamientos que lo componen tienen una disposición lineal a lo largo del río Negro. Las características naturales y climáticas de esta región, como su clima templado y árido, con precipitaciones anuales inferiores a 200 mm, una gran amplitud térmica y la buena disponibilidad hídrica, por la presencia de ríos, permiten el desarrollo de la fruticultura bajo riego, la cual se convierte en la actividad principal de la región. La misma se especializa en la producción de peras, manzanas, frutas de carozo (como ciruela, durazno, damasco, pelón) y, más recientemente, en el cultivo de la vid, que posibilita la existencia de la actividad vitivinícola (Boschi y Torre, 2012).

Históricamente, la provincia de Río Negro se ha posicionado turísticamente con los productos nieve y sol y playa que se desarrollan en los centros turísticos principales, como San Carlos de Bariloche en la región cordillerana y El Cónor, San Antonio Oeste y Las Grutas en la costa Atlántica. De esta manera, las ciudades del Alto Valle se han convertido en centros de escala, dando origen al *Corredor Potencial del Valle de Río Negro y Neuquén* de acuerdo al Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2025. Las diferentes iniciativas tendientes

a fortalecer el turismo en la región permiten que las localidades como Cipolletti, General Roca y Villa Regina se desarrollen como centros turísticos emergentes al contar con una variedad de oferta de servicios de alojamiento, restauración y con diversas propuestas recreativas, especialmente asociadas al turismo rural, que no se encuentran totalmente consolidadas, lo que conlleva a que el visitante no permanezca un tiempo prolongado en el destino (Boschi y Torre, 2012).

En este contexto, las actividades centradas en el agroturismo se desarrollan especialmente en las chacras dedicadas a la actividad frutícola y vitivinícola, aunque se observan emprendimientos dedicados a la producción de lúpulo que generan cierta atracción. El interés hacia este cultivo se da como consecuencia de la expansión de la industria cervecera, tanto artesanal como tradicional, también por cambios que reconfiguran la matriz productiva de la superficie que se encuentra bajo riego y debido a la necesidad de lograr su independencia respecto a las fuentes de abastecimiento, con el objetivo de proveer directamente a una demanda insatisfecha (Nievas, Villarreal, Rosati, Rodríguez y Lago, 2021).

La zona del Alto Valle cuenta no sólo con condiciones ambientales propicias para el desarrollo de este tipo de cultivo, sino también con otros factores fundamentales, como son los productores que incorporan la actividad, la irrigación de la superficie cultivada, la capacidad frigorífica, los recursos naturales adecuados para ser utilizados en el proceso de producción, los proveedores de recursos e insumos y la presencia de instituciones técnicas y educativas (Municipio de General Roca, 2023). La producción de lúpulo, de acuerdo a Benedetto (2019) muestra dos tipos de producciones. Por una parte, las cervecerías industriales que poseen sus producciones y cuentan con peletizadoras¹ que les permiten autoabastecerse y, por otra parte, los pequeños productores que tienen inconvenientes para comercializar su producto en el mercado.

El cultivo de lúpulo constituye una actividad emergente que, además de su valor productivo, presenta posibilidades de inserción dentro del sector turístico del Alto Valle. El interés de productores e instituciones locales configura un contexto favorable para su incorporación dentro de las estrategias turísticas regionales, especialmente aquellas orientadas al

¹ Máquina que comprime el lúpulo y los transforma en pequeños cilindros denominados “pellets”, los cuales son colocados en empaques herméticos para su posterior comercialización.

fortalecimiento del turismo rural y a la diversificación de la oferta existente. Si bien existen propuestas en diversos espacios rurales que componen la región, también en la actualidad, desde la Secretaría de Turismo de Río Negro se están implementando estrategias con la finalidad de priorizar y fortalecer el desarrollo de nuevos productos turísticos que se encuentren relacionados con los recursos de la región, como son el río Negro, las bardas, la paleontología (por la presencia del Área Natural Protegida Valle Cretácico), entre otros y que a su vez promuevan la participación de prestadores especializados en productos turísticos del lugar. Entre las iniciativas se destacan la Ruta del Vino, flotadas en el río, trekking en las bardas, pesca embarcada, Ruta de las Manzanas y Peras, el turismo paleontológico, entre otras actividades (Boschi y Torre, 2012).

Ante estas iniciativas, se analiza la posibilidad de incorporar un circuito turístico-recreativo que permita potenciar e incrementar la oferta del sector lupulero, lograr la integración y articulación de los diferentes emprendimientos y la diversificación, tanto de la producción como de las actividades agroturísticas locales, como un complemento de la fruticultura y otras iniciativas. Asimismo, la propuesta de diversas estrategias tendientes a la puesta en valor de la producción de lúpulo mediante el turismo, permitirá conocer el ciclo productivo de una actividad que no goza de tanto reconocimiento, captar un mayor nivel de visitantes tanto nacionales e internacionales como a residentes de las ciudades que integran la región y además posibilitará a los mismos conocer otro tipo de producciones que llevan a cabo los diferentes establecimientos que complementan y enriquecen la experiencia agroturística.

1.2 Objetivo general

Analizar la importancia de la producción de lúpulo en la microrregión del Alto Valle de Río Negro y su puesta en valor mediante propuestas turístico-recreativas.

1.3 Objetivos específicos

1. Identificar y caracterizar los establecimientos productivos de lúpulo.
2. Conocer el interés de los propietarios de las chacras productoras de lúpulo de incorporar el agroturismo.
3. Reconocer experiencias que integra lúpulo y turismo en la Argentina

4. Conocer el perfil de la demanda de agroturismo en la región.
5. Diseñar propuestas turístico-recreativas que articulen a los diferentes establecimientos dedicados a la producción de lúpulo.

1.4 Hipótesis

La presencia de chacras dedicadas a la producción de lúpulo en el Alto Valle de Río Negro permite diseñar una propuesta turística recreativa centrada en la actividad.

1.5 Metodología y técnicas de investigación

La metodología utilizada en la presente investigación posee un alcance exploratorio y descriptivo y se abordará desde un enfoque de análisis mixto, combinando tanto datos cualitativos como cuantitativos “... con el fin de obtener una fotografía más completa del fenómeno” (Hernández Sampieri, *et al.*; 2014: 534).

Los estudios exploratorios son aquellos que “se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (Hernández Sampieri, *et al.*; 2014: 91). La investigación es considerada como tal, ya que si bien existen estudios realizados en el área del Alto Valle de Río Negro respecto a turismo rural, no existen investigaciones que aborden la producción de lúpulo o existe escasa información sobre el tema.

Respecto a los estudios descriptivos “se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Hernández Sampieri, *et al.*; 2014: 92). A lo largo del trabajo se pretende caracterizar la actividad productiva de lúpulo, definir una nueva propuesta agroturística orientada a la misma y describir el perfil tanto de la demanda como de la oferta existente en la microrregión.

En cuanto a las técnicas de recopilación de información y datos utilizados, se procedió a la revisión bibliográfica general y específica relacionada a la temática abordada, se consultaron sitios web, tesis y tesinas, artículos periodísticos y científicos, y videos. También se llevó a cabo una salida de campo para la observación directa del área de estudio, efectuar un relevamiento fotográfico y para una recolección más exhaustiva y detallada de información.

Se efectuaron entrevistas a productores locales, ingenieros agrónomos dedicados a la actividad e informantes claves pertenecientes al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Dirección de Turismo de General Roca.

Por último, la totalidad de la información obtenida se analizará e interpretará para posteriormente efectuar un diagnóstico a través de la matriz FODA, y proceder a la elaboración de propuestas y conclusiones que permitan alcanzar los objetivos y contrastar las hipótesis de la investigación.

Capítulo II: Marco de referencia

2.1 Marco Conceptual

2.1.1 Turismo rural

Hoy en día el turismo rural ha alcanzado un gran crecimiento y un lugar destacado dentro la nueva oferta implementada en los sectores agropecuarios. Este impulso se encuentra estrechamente vinculado al potencial turístico de los diversos espacios rurales dado a sus atractivos naturales y culturales.

Definir un concepto universal de turismo rural no es tarea sencilla, dado que el mismo abarca una extensa y múltiple gama de actividades. Román y Ciccolella (2009), de acuerdo a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), mencionan algunos inconvenientes que presenta el término para su conceptualización. En primer lugar, no todas las actividades turísticas que se realizan en áreas rurales pueden considerarse turismo rural, ya que algunas propuestas reproducen estilos o servicios propios de las ciudades; en segundo lugar, el turismo rural es complejo e involucra múltiples formas de recreación y, por último, los criterios para definir las áreas rurales cambian según los países y regiones del mundo.

Como consecuencia a estos inconvenientes, existen diversas definiciones de este tipo de turismo. Una primera definición que se puede citar es la establecida por la Organización Mundial de Turismo (2019), que entiende por turismo rural:

“un tipo de actividad turística en el que la experiencia del visitante está relacionada con un amplio espectro de productos vinculados por lo general con las actividades de naturaleza, la agricultura, las formas de vida y las culturas rurales, la pesca con caña y la visita a lugares de interés” (OMT, 2019:35).

Se considera además que dichas actividades se llevan a cabo en medios rurales (no urbanos) caracterizados por una baja densidad demográfica, por paisajes donde predomina la agricultura y la silvicultura y por estructuras sociales y formas de vida tradicionales. Además, es pertinente resaltar que en Argentina, con el fin de generar un impulso y estímulo a la actividad se llevó a cabo en el año 2008 el Proyecto Nacional de Turismo Rural (PRONATUR). En él se define al turismo rural como:

“... toda modalidad turístico-recreativa que se desarrolle en establecimientos del ámbito rural o en sus inmediaciones y que permita al visitante conocer, compartir y aprender otras costumbres y tradiciones, a través de actividades productivas y culturales cotidianas, sensibilizándolo sobre el respeto y valor de la identidad cultural de las comunidades y pueblos rurales” (PRONATUR, 2008:1).

Al mismo tiempo, considera al turismo rural bajo criterios de sostenibilidad y sustentabilidad debido a “la permanencia y el aprovechamiento óptimo de los recursos, la integración de la población local, la preservación y mejora del entorno y la valorización de las culturas locales” (PRONATUR, 2008:3). A partir de esta definición, Román y Ciccolella (2009), mencionan que el turismo rural debe ser fundamentado de acuerdo a los criterios de sustentabilidad, considerando sus tres pilares fundamentales: lo económico, lo sociocultural y lo ambiental. Desde el punto de vista *económico*, refiere a que la actividad debe representar un beneficio económico para los oferentes; desde lo *social*, es preciso que se respeten las características socioculturales de las comunidades locales, con el fin de preservar los atributos culturales y las tradiciones, y desde lo *ambiental*, se debe hacer uso responsable de los recursos naturales con el fin de que los mismos prevalezcan para las futuras generaciones.

Por otro lado, a la hora de definir el turismo rural, es importante tener en cuenta que los servicios que los productores ofrecen enriquecen al producto. La amplia variedad de actividades relacionadas al turismo que se pueden realizar en los espacios rurales contribuyen a diversificar la oferta turística, así como también complementar aquellas actividades tradicionales por otras que se encuentren asociadas con el turismo como servicios de alojamiento, de recreación o de restauración (Solsona, 2010).

De acuerdo a Barrera y Muñoz (2003) no es factible crear un negocio al brindar tan sólo un tipo de actividad turística. Para el autor “la vida en el mundo rural ofrece una variedad de posibilidades de esparcimiento..., aunque siempre estará más atento a la calidad de la esencia del producto turístico que motivó su viaje” (Barrera y Muñoz, 2003:24). Esto se debe a que el turismo rural comprende diferentes modalidades como son el agroturismo, el turismo de salud, el turismo aventura, el turismo cultural y otras, las cuales varían de acuerdo a los espacios rurales donde se llevan a cabo, la posibilidad de los oferentes y las preferencias de la demanda. También enfatiza en el hecho de que estas modalidades son categorías que marcan que las motivaciones de los turistas están más enfocadas en un tema que en otro. “En

la mayoría de los casos los habitantes realizan, junto a la actividad principal que los convoca, otras que pertenecen a una modalidad diferente" (Barrera y Muñoz, 2003:24).

2.1.1.1 Agroturismo

De acuerdo a las modalidades de turismo rural mencionadas anteriormente, se considera que las propuestas que se llevarán a cabo en la presente investigación se encuadran dentro del agroturismo. Teniendo en cuenta su vinculación directa con la actividad agrícola y con los actores locales, esta tipología se presenta como una alternativa que permite complementar la producción con propuestas recreativas y de servicios en el ámbito rural. Esta modalidad, conforme a lo expresado por Peralta y Li (2017):

“Es una actividad que brinda a los productores y comunidades rurales, la oportunidad de vincular el desarrollo agropecuario con el desarrollo de una actividad recreativa. A través de la prestación de servicios como la gastronomía, alojamiento, paseos guiados, muestra de actividades rurales cotidianas y venta de productos artesanales, provee a los productores de un ingreso que impacta positivamente en su economía”.

Se puede apreciar que la oferta se caracteriza por actividades propias de las explotaciones rurales y se presenta como un complemento a la actividad principal de los establecimientos. Una característica importante es la participación activa del visitante en las prácticas cotidianas, lo que permite que el turista interactúe directamente en las mismas. “En una propuesta de agroturismo debe preverse que los turistas tengan una participación activa en los diversos eventos que se planeen y siempre debe participar en la propuesta una iniciación de la vida agraria” (Barrera y Muñoz, 2006:25). De esta manera, el turista podrá involucrarse en actividades de cosecha, producción de alimentos (productos lácteos, conservas, etc.), laboreo del suelo, en combinación con otras de índole recreativo como son las cabalgatas, pesca, avistaje de aves, navegación, visitas a zonas aledañas y otros.

El agroturismo es una modalidad en constante expansión y es por ello que desde la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca se creó el Programa de Fortalecimiento del Agroturismo Sustentable (PROFAS) con el fin de “promover el fortalecimiento productivo, integral y sustentable de los pequeños y medianos productores y productoras agroalimentarias” (Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, sitio oficial, 2025).

En el mismo se considera que las actividades agroturísticas estimulan el crecimiento de las economías locales, esto se debe a que las mismas aportan al producto bruto interno, crean nuevos puestos de trabajo y pueden complementar otras actividades que se desarrollen en el mismo espacio. A su vez lo considera como una estrategia oportuna para la generación de ingresos por parte de los productores y para el desarrollo de los espacios rurales.

En este contexto, el agroturismo se presenta como una herramienta clave para revalorizar tanto las producciones tradicionales como aquellas más recientes, al permitir visibilizar saberes, prácticas y paisajes propios del ámbito rural. Esta modalidad no solo fortalece la identidad local, sino que también amplía las oportunidades de desarrollo para pequeños y medianos productores al diversificar sus fuentes de ingreso.

En los últimos años, esta diversificación no ha sido solo una elección estratégica, sino también una necesidad frente a las crecientes dificultades que enfrentan los productores agropecuarios. Las condiciones tecnológicas y políticas sectoriales poco favorables han afectado su rentabilidad y han empujado a muchos a explorar alternativas productivas o incluso a abandonar la actividad. Como señalan Sili y Pazzi (2020), este proceso ha generado una transición desde un modelo productivo relativamente homogéneo, basado en la fruticultura o la ganadería extensiva, hacia otro más heterogéneo, caracterizado por la incorporación de nuevos cultivos, actores y formas de producción.

Dentro de este escenario en transformación, comienzan a emerger propuestas que integran cultivos no tradicionales con experiencias turísticas. Un caso representativo es el del lúpulo, cuyo cultivo ha cobrado creciente relevancia en el Alto Valle en articulación con el auge de la cerveza artesanal. Si bien no se trata de una producción tradicional en la región, su incorporación al entramado rural permite generar propuestas de agroturismo innovadoras, que combinan la producción, la degustación y el contacto con prácticas agrícolas.

2.2 Marco situacional

2.2.1 Antecedentes de producción de lúpulo en el mundo y sus usos

Existen antecedentes de producción de lúpulo en varios países. De acuerdo a lo expuesto por Chiera (1949) no se sabe con precisión cuál es su origen, sin embargo, algunas afirman que es originario de Asia y fue difundido con los años hacia otros continentes, mientras que otros contradicen estas declaraciones y sostienen que proviene de Europa. Existen testimonios desde tiempos remotos que refieren que el lúpulo era utilizado en preparaciones medicinales por romanos y árabes debido a sus propiedades curativas y sus efectos sedantes y antisépticos actuaban contra las bacterias y diversas enfermedades. Pese a estas características, actualmente la planta es mayormente reconocida por su utilización en la industria cervecera, ya que es la encargada de otorgarle sabor, aroma y amargor a la bebida. También, en menor medida, es utilizada en la industria farmacéutica y de cosméticos.

Hoy en día el lúpulo es una planta conocida a nivel mundial y su cultivo se desarrolla en más de 50 países. Sin embargo, es preciso que las plantaciones se localicen en regiones cuyas latitudes correspondan a 35° y 55° debido a los requerimientos foto periódicos y lumínicos (Rizzi y Tarazi, 2018). En el hemisferio norte se destacan Estados Unidos y Alemania que concentran el 75% de la producción total, mientras que, en el hemisferio sur, los países con mayor producción comercial son Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda, en tanto en América del Sur, el único país que se destaca en dicha producción es Argentina, específicamente en las regiones del Alto Valle de Río Negro y el Bolsón (Mendes Fagherazzi y Rufato, 2018).

Dada la magnitud y extensión de la producción en el mundo, en el año 1950 se crea una organización mundial de la industria de lúpulo denominada Convención Internacional de Productores de Lúpulo (IHGC) en la que las asociaciones de productores y las empresas que se relacionan de manera profesional con este producto, encuentra información acerca de sus intereses y problemas comerciales comunes. Para cumplir con dicho objetivo, la organización lleva a adelante una variedad de tareas tendientes a la recopilación de información sobre la producción, variedades, comercialización, exportaciones e importaciones, la estimación anual de la cosecha mundial y su efecto sobre el mercado, la promoción y fomento de la

investigación científica y el intercambio de información sobre técnicas de producción y procesado (IHGC, 2013).

De acuerdo a los datos estadísticos arrojados por este organismo en los informes del año 2023, Estados Unidos es el país con mayor superficie de lúpulo con 22.264 hectáreas cultivadas. Hop Growers of America² (2024) afirma que los cultivos datan desde principios de la época colonial en el país, siendo la Bahía de Massachusetts la primera región en contar con la primera producción comercial. Para mediados del siglo XIX, el estado de Nueva York contaba con la mayor superficie de lúpulo, sin embargo, los nuevos productores de la costa del Pacífico lo superarían en producción. De este modo, los estados costeros de Washington, Idaho y Oregón se convirtieron en zonas muy importantes para la producción al concentrar aproximadamente el 96% de las tierras cultivadas estadounidenses.

Por otro lado, conforme al informe, Alemania es el segundo país con la mayor producción de lúpulo del mundo con 19.985 hectáreas cultivadas. La región de Franconia fue la primera gran zona de cultivo de lúpulo, no obstante, Hallertau en la región de Baviera comenzó a ganar importancia a partir del siglo XIX, convirtiéndose en un centro de cultivo y de investigación de lúpulo más importante del país. En la actualidad produce más del 80% de la cosecha anual de lúpulo de Alemania, por lo que es considerada la mayor superficie de cultivo continuo de lúpulo más grande del mundo. Además, concentra las plantas procesadoras más grandes y modernas que existen y productores altamente capacitados (Hopfenpflanzerverband, 2014).

Debido a la importancia de la producción de lúpulo en estos países, se ha desarrollado el turismo vinculado a este producto con visitas a fábricas de cerveza, campos de cultivos, museos y se llevan a cabo festivales realizados en épocas de cosecha, especialmente en Alemania como son el *Wolnzacher Volksfest* y el *Mainburger Gallimarkt*, donde se realiza la elección de la reina del lúpulo, degustación de cerveza, ferias con exposiciones de maquinaria agrícola y espectáculos musicales (Pedrueza, 2021).

² Hop Growers of America: es una asociación comercial de Estados Unidos destinada a dar apoyo a los productores de lúpulo mediante la investigación científica y técnica, la promoción, la difusión educativa, estadísticas de la industria, entre otros.

2.2.2 Situación de la producción de lúpulo en Argentina

La producción de lúpulo en Argentina data desde el año 1865 con los primeros galeses que arribaron a la provincia de Chubut. Gracias a las primeras colonias comenzó a expandirse por las regiones del valle del río Chubut y del valle cordillerano de Esquel, Cholila y El Bolsón (Radio y Televisión Río Negro, 2024).

A pesar de que las plantas de lúpulo fueron introducidas en el país durante el siglo XIX en la Patagonia, su producción comercial comienza a registrarse a mediados del siglo XX. Se realizaron numerosos intentos para cultivar plantas de lúpulo en las provincias de Buenos Aires y Mendoza, pero sólo las tierras patagónicas de Río Negro y Chubut resultaron aptas para este tipo de cultivo (Trochine, *et al.*; 2020). Debido a sus condiciones naturales y ambientales, como suelos aptos y el clima, semejantes a las que poseen Estados Unidos y Alemania, esta zona, especialmente la Comarca Andina, se ha convertido en el área con mayor desarrollo y concentración de producción del país. Cabe destacar que con el paso de los años, luego de realizar varias pruebas agronómicas en el Alto Valle de Río Negro, se ha demostrado que la región cuenta con un gran potencial para la producción (Ducos, 2023).

Pese a las condiciones ambientales favorables de estas regiones y su potencial, Argentina cuenta con más de 300 hectáreas productivas, lo cual resulta escaso para el abastecimiento de la industria cervecera nacional, dado que la misma se encuentra en expansión a causa del desarrollo de nuevos emprendimientos y de que el lúpulo es un insumo indispensable para la fabricación de cerveza. De acuerdo a la entrevista personal realizada al ingeniero agrónomo Fernández (2023), coordinador de producción en la chacra de Fernández Oro, refiere que actualmente más del 70% del lúpulo que es consumido en el país, es importado desde otros países como Estados Unidos y Alemania. Esto se debe a que las hectáreas implantadas de lúpulo en el país no son suficientes, ya que la producción nacional es de aproximadamente de un 30% a un 35%.

Frente a este contexto, ha surgido el interés y la necesidad de incrementar la producción. Es por ello que se comenzaron a realizar diversas pruebas en zonas no tradicionales de cultivo, como en las provincias de Entre Ríos, Córdoba, Santa Fe, Salta, San Luis, Mendoza y Buenos Aires. “... se han implantado pequeños lupulares (en general superficies menores a 1 hectárea)

desarrollando experiencias de cultivo con resultados productivos exitosos” (Tommasino, Ruolo y Schenfeld, 2024:3). Cabe mencionar que, desde el Instituto de Fisiología y Recursos Genéticos Vegetales (IFRGV), perteneciente al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), se ha iniciado un programa para el mejoramiento genético de la planta de lúpulo, con el propósito de obtener cultivares que puedan adaptarse a condiciones atípicas como la sequía y las altas temperaturas (INTA, 2023).

Por otro lado, por iniciativas llevadas adelante por los Productores de Lúpulo Independiente de Argentina y la Asociación de Productores de Lúpulo de Chile, en el año 2022 se realizó el *Primer Encuentro Binacional de Ciencias y Tecnología aplicada al Cultivo de Lúpulo* en la ciudad de Villa Regina, con el propósito de incitar a emprendedores y productores a iniciarse en la actividad, promover la investigación tecnológica y científica en base a la producción, fomentar políticas públicas que favorezcan y apoyen al sector y avanzar en la formulación de programas que permitan, en el corto plazo, sustituir las importaciones de materia prima (Diario Río Negro, 2022).

Por su parte, Ducos (2023) considera que los productores de lúpulo de Argentina se dividen en dos grupos (Figura 1), por un lado, los consolidados y pioneros concentrados en la Comarca Andina del Paralelo 42° y en menor medida, en el Alto Valle de Río Negro. En este grupo se hallan aquellos productores que abastecen el mercado local, tanto industrial como artesanal, y cuentan con un gran conocimiento del cultivo y los procesos industriales. Por otro lado, se encuentran los emprendimientos que se iniciaron recientemente en la actividad, con chacras experimentales en áreas consideradas como no tradicionales. Estos no cuentan con equipamiento y tecnología necesaria para el procesamiento del lúpulo, además de las condiciones ambientales óptimas para el desarrollo del cultivo.

Figura 1

Productores consolidados y recientes

Fuente: Ducos M., 2023.

2.2.2.1 Lúpulo y turismo en la Argentina

La producción de lúpulo en Argentina es muy reciente en comparación a otros países. Pese a que existen un reducido número de productores consolidados, se puede apreciar un gran crecimiento, acompañado por nuevos emprendimientos que proyectan insertarse en el mercado pese a las dificultades. Sin embargo, al tratarse de una actividad en auge y expansión, muchas chacras dedicadas a la actividad se centran exclusivamente al sector primario, es decir se enfocan solo en la producción, sin considerar las actividades turísticas o recreativas.

Las chacras productivas de lúpulo cuentan con un gran potencial desde el punto de vista turístico, pero aún no se ha valorado en su totalidad. Existen varios productores, especialmente los consolidados, que han incursionado en prácticas turísticas en sus establecimientos al ofrecer, como actividad complementaria a la producción, visitas guiadas,

charlas técnicas, organización de acontecimientos programados, degustaciones, entre otras actividades.

Es relevante resaltar, que las actividades turísticas que se llevan a cabo en estos establecimientos productores de lúpulo cuentan con una estacionalidad muy marcada. Esto se debe a que durante los meses de primavera, de septiembre a noviembre, comienza el crecimiento activo de la planta. Luego, en los meses de diciembre, enero y febrero, los campos de lúpulo están en pleno crecimiento y desarrollo, por lo que se convierte en una época ideal para realizar visitas guiadas con el fin de conocer y comprender el ciclo productivo del cultivo. En los meses siguientes, marzo, abril y mayo, coinciden con la cosecha del lúpulo y los visitantes pueden participar en las actividades y diversos eventos programados relacionados con la misma, donde se puede disfrutar de música en vivo, paseos, comida local y degustaciones de cerveza.

En la localidad de El Bolsón, muy reconocida por su producción de lúpulo de alta calidad, todos los años a fines del mes de febrero, se celebra la *Fiesta Nacional del Lúpulo*, a través de la cual se pone en valor esta actividad productiva. El acontecimiento atrae a miles de visitantes, tanto locales como turistas nacionales e internacionales, lo que genera un gran impacto en la economía turística al superar el 90% de ocupación de la oferta de alojamiento existente. Durante tres días de festejos los visitantes pueden participar de diversas actividades relacionadas con la cultura cervecera y el lúpulo, shows en vivo, ferias de artesanías y gastronomía regional (Gobierno de Río Negro, 2018).

Por su parte, en el Alto Valle de Río Negro, se realiza en el mes de marzo un acontecimiento de menor envergadura, la *Fiesta de la Cosecha del Lúpulo* la cual se realiza en Chacra Arana. Fue declarada por la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN) como un evento de interés institucional. “Este evento busca demostrar el enorme potencial del cultivo del lúpulo en el Valle de Río Negro, apuntando a la reconversión productiva de chacras abandonadas y su reintegración en el mercado de producción y empleo” (UNRN, 2024). Dentro del cronograma de actividades se incluyen visitas guiadas a los campos de lúpulo, donde se puede aprender sobre el proceso de cultivo y participar en la cosecha. Además cuenta con un patio cervecero para degustaciones de cerveza, gastronomía y música en vivo.

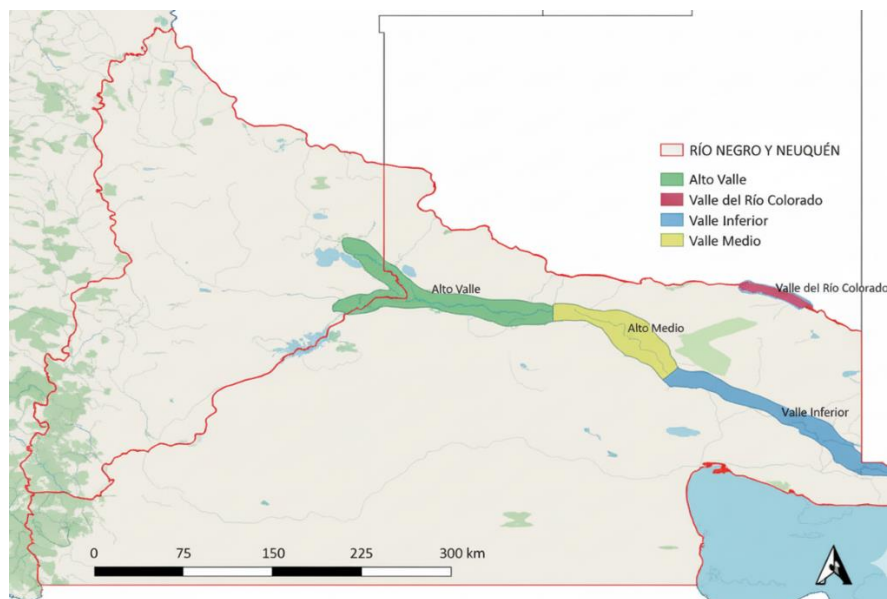
Capítulo III: Análisis del área de estudio

3.1 Caracterización geográfica del Alto Valle de Río Negro

El Alto Valle de Río Negro es una subregión localizada al norte de la Patagonia Argentina. Es un valle fluvial fértil que se extiende a lo largo de aproximadamente 100 km siguiendo el curso del río Negro en su tramo superior, desde la confluencia del río Neuquén y Limay hasta Chichinales. Este curso de agua atraviesa un paisaje definido por mesetas escalonadas de origen arcilloso, conocidas como *bardas*, que delimitan el área irrigada y productiva de la región. La acción erosiva del río a lo largo del tiempo ha modelado este territorio, actualmente dividido en tres sectores geográficos (Figura 2): el Alto Valle, ubicado al norte, el Valle Medio, correspondiente a la zona de islas y el Valle Inferior, próximo a la desembocadura (Gobierno de Río Negro, 2023).

Figura 2

Ubicación geográfica del Alto Valle de Río Negro y Neuquén



Fuente: Rodríguez, A. y Muñoz, A., 2022.

A lo largo del Alto Valle se han llevado a cabo obras hidráulicas, iniciadas hace más de cien años, que posibilitaron la expansión de una importante área productiva bajo riego que en la actualidad alcanza las 70.000 hectáreas (Tella, Muñoz y Arduino, 2015). Estas intervenciones han favorecido el asentamiento y la consolidación de una zona densamente

poblada, estrechamente vinculada a la actividad agrícola. “Esta disposición de las tierras fértiles del valle explica la lógica de asentamiento y localización de los centros de población fundados desde fines del siglo XIX hasta el presente” (Tella, Muñoz y Arduino, 2015:13).

En relación con la red de transporte, el Alto Valle de Río Negro cuenta con una adecuada infraestructura vial y aérea que permite una eficiente conectividad, tanto interna como con otras regiones del país. Este sistema cumple un rol fundamental en la integración territorial al facilitar el desplazamiento de personas y la circulación de productos. En este sentido, se destaca la cercanía al aeropuerto internacional Juan Domingo Perón, ubicado en la ciudad de Neuquén, así como el eje vial de la Ruta Nacional N° 22 que constituye el principal corredor vial, al articular las distintas localidades del valle y facilitar la conexión con otros centros urbanos de relevancia como Bahía Blanca y Neuquén. Asimismo, la Ruta Provincial N° 65, paralela a la ruta nacional mencionada, posibilita la vinculación directa entre las ciudades de General Roca, Fernández Oro, Allen y Cipolletti (Raniolo, 2015; Haag, 2020).

De acuerdo a lo mencionado por Tella, Muñoz y Arduino (2015) a lo largo de los ejes viales mencionados, se encuentra la traza del ramal ferroviario perteneciente a Ferrosur Roca, que históricamente vinculó las ciudades de Bahía Blanca y Zapala. En la actualidad, este tramo se encuentra mayormente inactivo, ya que presta servicio de transporte de cargas de manera esporádica. No obstante, se proyecta su reactivación con el objetivo de potenciar su uso no sólo para el traslado de mercaderías, sino también para incorporar un servicio de transporte de pasajeros a escala local.

Además de su importancia productiva y su red de conectividad estratégica, el Alto Valle también comienza a posicionarse como un espacio con potencialidad para el desarrollo turístico. La cercanía a centros urbanos relevantes, junto con la accesibilidad terrestre y aérea, favorece el tránsito de visitantes a la región. A esto se suma una oferta diversa de atractivos, tanto naturales como culturales como los ríos, bardas, áreas protegidas, celebraciones populares, chacras productivas, museos, ferias de artesanos, entre otros. En este sentido, Boschi y Torres (2021) señalan que algunas localidades del Alto Valle presentan características propias de los destinos turísticos emergentes, con recursos paisajísticos y culturales que, articulados adecuadamente, podrían consolidarse como propuestas diferenciadas. En cuanto a la infraestructura, la planta turística se encuentra en crecimiento e

incluye alojamientos de distintas categorías (hoteles, cabañas, casas de alquiler, campings), establecimientos gastronómicos, espacios recreativos que se desarrollan en entornos urbanos y rurales, centros de información turística, entre otros.

En lo que refiere al clima de la región, se caracteriza por ser templado con temperaturas anuales promedio de 14°C e importantes variaciones térmicas. También suele clasificarse como un clima de tipo semiárido, ya que cuenta con precipitaciones deficientes durante todo el año, inferiores a los 200 mm. “Por esta razón es una de las zonas productivas más importantes bajo riego del país” (Rodríguez y Muñoz, 2022: 46). Las precipitaciones se concentran en los meses de mayo y junio, mientras que en los meses más cálidos se registra la mayor cantidad de agua acumulada y suelen ocurrir eventos convectivos que provocan fuertes tormentas con caída de granizos. Estos fenómenos son muy críticos por el hecho de que acontecen en los meses de diciembre y enero, cuando la producción frutícola se encuentra en pleno desarrollo de los frutos y próxima a la cosecha (Rodríguez y Muñoz, 2022).

Por otro lado, en el Alto Valle los vientos suelen ser un factor predominante a lo largo del año, los cuales provienen generalmente del sector oeste - sudoeste. El periodo de velocidades medias más altas se da durante los meses de agosto a enero, donde pueden alcanzar ráfagas de 90km/h (Rodríguez y Muñoz, 2022). Como consecuencia de la intensidad de los vientos en épocas de producción y cosecha se han desarrollado “cortinas rompevientos como una técnica de protección para los cultivos, siendo el álamo criollo (*Populus Nigra*) la especie más utilizada” (Ambrosio y Suarez, 2016: 5).

3.2. Características productivas del Alto Valle

El Alto Valle de Río Negro se ha consolidado como una región clave en el desarrollo económico de Argentina. Su transformación comenzó a inicios del siglo XX, impulsada por la llegada del ferrocarril, la implementación de planes de colonización de tierras y fundamentalmente, por la creación de un sistema de riego que permitió aprovechar los caudales de los ríos Negro, Limay y Neuquén. Este proceso posibilitó convertir grandes extensiones de tierras áridas en un oasis fértil, apto para el cultivo de frutales, con una

superficie de alrededor de 60.000 hectáreas bajo riego (Consejo Profesional de Ingeniería Agronómica de Río Negro, 2022).

Históricamente la actividad agrícola, particularmente la fruticultura, ha sido el principal motor económico del valle. Esta región concentra cerca del 85% de la superficie cultivada de manzanas y peras del país, con más de 40.000 hectáreas en producción. Cada año se estima una cosecha de 1,2 millones de toneladas, destinadas principalmente a la exportación en fresco, a la elaboración de jugos industriales y al abastecimiento del mercado interno (Consejo Profesional de Ingeniería Agronómica de Río Negro, 2022).

Además de ser una región reconocida por la fruticultura, el Alto Valle ha comenzado a diversificar su matriz productiva mediante la incorporación de nuevas actividades primarias. Una de las más relevantes es la producción de vid, destinada principalmente a la elaboración de vinos. Esta actividad ha sumado valor agregado a la economía local y ha favorecido la instalación de bodegas que, en los últimos años, lograron un creciente reconocimiento, tanto a nivel nacional como internacional, por la calidad de sus vinos.

Por otro lado, en el Alto Valle, el cultivo del lúpulo ha comenzado a posicionarse como una alternativa viable frente a la producción frutícola tradicional. Se trata de un cultivo estratégico, impulsado por el auge de la producción de cervezas artesanales en Argentina, lo que ha favorecido su incorporación al sistema productivo local. Si bien es una actividad reciente y con un número reducido de productores, el cultivo de lúpulo presenta un alto potencial de expansión en la región (Villarreal y Rosati, 2024).

En paralelo, el turismo ha comenzado a ocupar un lugar cada vez más destacado en la economía regional, especialmente a partir de propuestas que integran producción y recreación. En este sentido, las celebraciones populares vinculadas a las principales actividades agrícolas han cobrado un papel central en la promoción del territorio. La Fiesta Nacional de la Manzana en General Roca y la Fiesta Nacional de la Pera en Allen, constituyen dos eventos emblemáticos que no solo ponen en valor la producción frutícola del Alto Valle, sino que también generan una importante afluencia turística. Estas festividades combinan espectáculos culturales, exposiciones productivas y propuestas gastronómicas que refuerzan la identidad regional.

A partir de esta vinculación entre el ámbito productivo y el recreativo, el enoturismo se ha consolidado como una modalidad en crecimiento, impulsada por el desarrollo del sector vitivinícola. Esta propuesta atrae a visitantes interesados en conocer el proceso de elaboración del vino, recorrer las plantaciones y participar en degustaciones. Entre las iniciativas que lo fortalecen se destacan la Fiesta Provincial de la Vendimia en Villa Regina y el circuito Caminos del Vino, que reúne a las bodegas más representativas de la provincia por la calidad de sus productos y servicios turísticos (Gobierno de Río Negro, sitio oficial, 2025).

De manera complementaria, el agroturismo se presenta como una actividad clave para diversificar la economía rural y poner en valor otras producciones emergentes, como lo es con el cultivo de lúpulo. Aunque se trata de una actividad reciente, su creciente vinculación con la elaboración de cerveza artesanal ha permitido la creación de propuestas turísticas innovadoras que incluyen visitas guiadas, participación en actividades agrícolas, catas y ferias productivas.

Por último, el Alto Valle presenta condiciones propicias para el desarrollo de modalidades turísticas alternativas, tales como el turismo de naturaleza y aventura gracias a la geografía diversa de la región y sus atractivos naturales, que permiten el desarrollo de actividades como senderismo, ciclismo, vuelos en parapente, paseos en kayak, avistaje de aves y pesca recreativa. Además, el astroturismo ha comenzado a desarrollarse como una propuesta emergente en la región debido a las condiciones geográficas y climáticas favorables del área, como la baja contaminación lumínica y la alta frecuencia de cielos despejados, lo que facilita la observación astronómica en zonas alejadas de los centros urbanos (Gobierno de Río Negro, sitio oficial, 2023).

3.2.1 Producción de lúpulo en la provincia de Río Negro

La provincia de Río Negro se posiciona como líder en la producción de lúpulo tanto de Argentina como de Latinoamérica. Su localización dentro del rango de latitudes adecuadas para la producción, favorece al crecimiento y desarrollo de la planta por cumplir con sus requerimientos lumínicos al garantizar 15 horas de luz solar diarias (Rosati, 2022).

El lúpulo producido en la provincia se utiliza principalmente en la industria cervecera. Debido al crecimiento, especialmente del sector craft, se ha incrementado notablemente la producción y el incentivo del cultivo hacia nuevas variedades de lúpulo. Entre las principales variedades que se desarrollan en Río Negro se destacan varias importadas desde otros países, como *Cascade*, *Nugget* y *Victoria*, mientras que otras son de producción nacional como *Mapuche* y *Nahuel* desarrolladas por Cervecería y Maltería Quilmes y *Patagonia Red*, *Patagonia Pasión*, *Patagonia H-OPI* y *Patagonia Monkey* desarrolladas por la empresa Lúpulos Patagónicos en la localidad de El Bolsón (Ducos, 2023; Rosati, 2022).

De acuerdo a lo expresado por la investigadora Andrea Trochinea del Instituto Andino Patagónico de Tecnologías Biológicas (IPATEC) y los estudios realizados por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el año 2020, se determinó que el lúpulo cultivado en esta región posee atributos que lo posicionan favorablemente a nivel mundial, ya que durante los procesos de cosecha, secado y pelletizado se ha observado que se conserva la frescura de las muestras. Esto indica que el producto final es de una calidad que puede competir con cualquier otro lúpulo producido en otras partes del mundo (Trochinea, 2020).

Actualmente, la provincia cuenta con alrededor de 160 hectáreas dedicadas al cultivo, siendo El Bolsón responsable del 80% de la producción total, ubicada a los 42° de latitud en la cordillera, donde se destacan empresas productoras consolidadas como Lúpulos Patagónicos, Lúpulos Budinek y Lúpulos Andinos. Por otro lado, el 20% restante de la producción se distribuye en el Alto Valle, ubicado en los 39° de latitud, en las ciudades de Fernández Oro con la empresa Cervecería y Maltería Quilmes y Villa Regina con el emprendimiento Chacra Arana (Gobierno de Río Negro, sitio oficial, 2024).

Cabe destacar, que en el Valle Inferior de Río Negro, en proximidades de la ciudad de Viedma, ubicada en el paralelo 40°, se encuentran pequeñas superficies cultivadas de lúpulo por productores locales. Sin embargo, existen proyectos de impulsar una producción a gran escala, lo que animará a nuevos productores a iniciarse en el cultivo y a convertir la región en un componente importante para la industria (Szczygol, 2022).

3.2.2 Establecimientos productores de lúpulo en el Alto Valle

El cultivo de lúpulo en el Alto Valle de Río Negro se encuentra en una etapa inicial de desarrollo, caracterizada por la presencia de un número reducido de emprendimientos. En general, se trata de iniciativas de pequeña escala con fines experimentales o de diversificación productiva, impulsadas por productores que buscan alternativas frente a los cultivos tradicionales de la región.

En este contexto, se relevaron cinco establecimientos productores de lúpulo, distribuidos en tres localidades del Alto Valle: dos en Villa Regina, uno en General Roca, uno en Fernández Oro y otro en Valle Azul (Figura 3). El análisis de estos emprendimientos permite acceder a una visión representativa del estado actual de la actividad, al aportar información sobre las prácticas implementadas, los desafíos que enfrentan los productores, las perspectivas de consolidación del cultivo en la región y su relación con el turismo.

Figura 3

Localización de los establecimientos productores de lúpulo



Fuente: Vicentin, L. (2025), sobre la base de Google Earth.

- **Chacra Arana**

Ubicada en la ciudad de Villa Regina, Chacra Arana inició sus actividades en 2018 como parte de un proyecto vinculado a una planta de cervecera artesanal en la ciudad de La Plata, con el objetivo de desarrollar una producción propia de lúpulo. El establecimiento se localiza a pocos metros del río y aproximadamente a 7 km del centro de la ciudad, con acceso por un

camino que incluye 4 km de ripio, el cual puede presentar dificultades de transitabilidad en días de lluvia.

De acuerdo a Rubén Viana (2023), socio y responsable de campo, actualmente cuenta con 3,5 hectáreas en producción, con planes de expansión a 2,5 hectáreas adicionales, consolidándose como uno de los principales referentes en la producción lupulera del Alto Valle. La chacra mantiene en producción ocho variedades de lúpulo y, de forma complementaria, impulsa un campo experimental destinado a la adaptación y evaluación de nuevas variedades cultivadas in vitro, con el fin de identificar aquellas que presenten un buen desempeño a las condiciones locales y puedan ser multiplicadas para su producción a mayor escala. Esta estrategia no solo busca garantizar la viabilidad del cultivo, sino también diversificar la oferta varietal para abastecer a un mercado cervecero nacional que, en su mayoría, depende de la importación.

Además de la producción primaria, el establecimiento elabora su propia cerveza artesanal utilizando el lúpulo cultivado en la chacra, una iniciativa que refuerza la identidad del producto y promueve el aprovechamiento de la materia prima. Esta cerveza es comercializada principalmente en Villa Regina y localidades cercanas, a escala reducida. Por otro lado, el lúpulo es distribuido a distintos puntos del país, entre ellos La Plata (donde se encuentra la planta cervecera vinculada al emprendimiento), General Roca, Viedma y Neuquén (Viana, 2023).

Entre las principales dificultades señaladas por el productor se encuentran la escasez de maquinaria adaptada a la escala local, la necesidad de asistencia técnica especializada y la falta de mano de obra calificada, desafíos que reflejan las limitaciones estructurales del sector en la región. Asimismo, Chacra Arana se caracteriza por una fuerte apuesta al trabajo colaborativo, al promover la capacitación de nuevos productores y la articulación con instituciones educativas para potenciar el desarrollo del cultivo. *“Voy a hacer un convenio con la escuela agraria, estoy en comunicación con el INTA para que me permita asesorar a productores y capacitar gente para que pueda trabajar”* (Viana, entrevista personal, 2023).

Desde el punto de vista turístico, el establecimiento ha diversificado su propuesta mediante el agroturismo y actividades de turismo rural. Se ofrece alojamiento en cómodas cabañas de

campo, con ambientación rústica, completo equipamiento y servicio de desayuno incluido. Estas unidades, emplazadas en el predio, brindan vistas directas a los cultivos y cuentan con amplios espacios al aire libre para el disfrute de los visitantes.

Adicionalmente al servicio de alojamiento, se realizan visitas guiadas a las plantaciones de lúpulo (Figura 4) y frutales, así como la interacción directa con animales de granja. Estas experiencias permiten a los visitantes conocer las tareas propias del ámbito rural, con una participación activa y educativa en el proceso productivo (Figura 5). Además, como un evento destacado del calendario estival, el establecimiento organiza anualmente la *Fiesta de la Cosecha del Lúpulo*, una propuesta integral que comprende recorridos guiados, actividades participativas relacionadas con el proceso productivo y espacios de degustación y gastronomía (Viana, 2023).

Figura 4

Lupular Chacra Arana

Fuente: Vicentin, L., 2024.

Figura 5

Proceso de separación del cono de lúpulo

Fuente: Vicentin, L., 2024.

Por otro lado, para contrarrestar la estacionalidad de la actividad turística y reforzar la vinculación entre producción, recreación y conservación ambiental en el entorno rural, se promueven actividades complementarias como la pesca deportiva en el río Negro, jornadas de astroturismo, talleres artísticos y encuentros de bienestar. Cabe destacar que muchas de

estas propuestas se desarrollan en colaboración con emprendedores locales, ofreciéndoles un espacio para la visibilización de sus productos y servicios. *“El que necesita un espacio, Chacra Arana está abierto a propuestas para visibilizar. El que no tenga como mostrarse, que tenga un espacio acá”* (Viana, comunicación personal, 2023).

- **Gulas Producción Orgánica**

Ubicada aproximadamente a 10 km del centro de la ciudad de Villa Regina, Gulas es un emprendimiento productivo de carácter familiar, gestionado por Luis Zanin. El acceso al establecimiento combina tramos pavimentados con sectores de ripio, lo que puede dificultar la llegada de visitantes en épocas de lluvia.

El entrevistado refiere que inició su actividad con el cultivo de frutas tradicionales como manzanas y peras y con el tiempo se especializó en frutas finas, destacándose por sus frambuesas y grosellas (Zanin, 2023). A partir de esta producción, elabora productos artesanales como dulces, vinagres y licores además de trabajar con frutas congeladas que comercializa de forma directa (Figura 6).

“Los frutos rojos son de sotobosque, y nosotros estamos en pleno desierto. Tengo que generar el clima para que las plantas produzcan... para simular el bosque a la frambuesa tengo que poner una planta al lado que de sombra y sea de rápido crecimiento. Así conseguí las plantas de lúpulo” (Zanin, comunicación personal, 2023).

En el año 2019 incorporó plantas de lúpulo con el objetivo de mejorar las condiciones microclimáticas de estos cultivos ya que, por sus características de rápido crecimiento y estructura densa, le permitió generar sombra, conservar la humedad del suelo y proteger a las plantas de los vientos (Figura 7).

Figura 6

Producción artesanal

Fuente: Regina Noticias, 2020.

Figura 7

Chacra Orgánica Gulas

Fuente: Regina Noticias, 2020.

Actualmente cuenta con aproximadamente 200 plantas de lúpulo distribuidas en dos hileras de 100 metros. Si bien realiza todo el proceso de forma manual, desde la cosecha hasta el secado y envasado, no comercializa el lúpulo como actividad principal. Su aprovechamiento es puntual y limitado con algunas ventas esporádicas sin una intención comercial sostenida. Parte del conocimiento técnico para el manejo del cultivo lo adquirió a través de investigaciones del INTA, lo que le permitió adaptar la producción a las condiciones del Alto Valle (Zanin, 2023).

En lo que refiere a la vinculación con el turismo, Zanin (2023) ha expresado su interés en recibir visitantes en su establecimiento. Asimismo, forma parte de la oferta turística local difundida por la oficina de informes turísticos de Villa Regina como uno de los establecimientos recomendados para quienes deseen participar de experiencias de turismo rural. La apertura al turismo se proyecta como una oportunidad para generar experiencias vivenciales, donde los visitantes puedan conocer no solo la producción de frutas finas, sino también el cultivo del lúpulo. Además, el recorrido por el predio se enriquece con diversas esculturas y obras realizadas por el dueño, quien también se desempeña como artista, integrando así el arte al paisaje rural (Figura 8). De esta manera ofrece una propuesta original que combina producción, expresión creativa y contacto con la naturaleza.

Figura 8
Obras de arte



Fuente: Regina Noticias, 2020.

- **Chacra Fernández Oro**

La Chacra Fernández Oro, ubicada en la localidad homónima, se encuentra a aproximadamente 1 km del centro de la ciudad y a 1 km de la Ruta Nacional N° 22, con acceso directo por colectora y Avenida 1° de Mayo, un trayecto completamente asfaltado que facilita la circulación durante todo el año.

Es un establecimiento productivo gestionado por Cervecería y Maltería Quilmes y constituye uno de los espacios más relevantes en cuanto a la producción y mejoramiento de lúpulo a nivel nacional (Figura 9 y 10). En este sentido, Fernández (2023), ingeniero agrónomo que integra el equipo a cargo de la planificación y ejecución del plan anual de producción, destaca el rol estratégico que cumple esta chacra dentro del esquema cervecero de la compañía, al funcionar como centro de producción y desarrollo de nuevas variedades.

Figura 9

Chacra Fernández Oro

Fuente: Vicentin, L., 2023.

Figura 10

Planta procesadora de lúpulo de Quilmes

Fuente: Regules, Y., Diario Río Negro, 2022.

Su origen se remonta al período posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuando Quilmes, ante la dificultad de acceder a insumos importados, decidió comenzar con ensayos de producción en distintas regiones del país, estableciendo finalmente un centro operativo en Fernández Oro. Desde entonces, la chacra no solo ha sostenido su producción, sino que ha desarrollado nuevas variedades de lúpulo nacionales, como Mapuche, Trafal, Nahuel y Gaucho, varias utilizadas en la elaboración de cerveza de marca Patagonia (Fernández (2023).

Actualmente el predio cuenta con 61 hectáreas destinadas a la producción, integradas por 38 hectáreas propias y otras arrendadas, todas administradas por la empresa de manera integral. La empresa proyecta una ampliación de superficie que permitiría alcanzar las 100 hectáreas cultivadas, lo que la posicionaría como la mayor productora de lúpulo del país. *“Vamos creciendo aproximadamente de a 10 hectáreas por año, la tendencia de los últimos años es positiva”* (Fernández, comunicación personal, 2023).

Cabe destacar que como parte de una iniciativa especial, se lanzó una edición limitada de cerveza bajo el nombre *Fernández IPA* en el año 2019, elaborada con lúpulo exclusivamente cultivado en este predio, lo que refuerza la identidad local de la producción y visibiliza el trabajo realizado en la chacra (Fernández, 2023).

Por otra parte, además de su rol como productora, la chacra participa en proyectos de vinculación con instituciones como el INTA y el Instituto Nacional de Semillas (INASE) orientados al desarrollo científico y técnico del cultivo. El equipo trabaja en el mejoramiento genético de plantas con el fin de obtener variedades que presenten mayor rendimiento, mejor adaptación sanitaria y perfiles aromáticos específicos, acordes a las necesidades de la industria cervecera nacional. Estas acciones no solo fortalecen la producción local, sino que también buscan reducir la dependencia del lúpulo importado (Vásquez, 2025).

En cuanto al desarrollo turístico, si bien actualmente no reciben visitantes, desde la empresa han mostrado interés en avanzar hacia una propuesta de turismo rural a futuro. *“Creemos que propuestas turísticas relacionadas con el lúpulo van a impulsar un poco más la actividad. Tiene un gran potencial pero no esta tan explotada. Además está la desventaja que la etapa más linda del cultivo dura solo unos meses”* (Fernández, comunicación personal, 2023).

En la chacra se han llevado a cabo eventos internos dirigidos a trabajadores de la compañía, especialmente durante el periodo de cosecha, con actividades que permitieron disfrutar del entorno productivo. Reconocen que la chacra posee un gran potencial como espacio de aprendizaje y vínculo con la producción de lúpulo y consideran que el desarrollo de iniciativas turísticas bien planificadas podría convertirse en una nueva oportunidad para diversificar la actividad y acercar el mundo del lúpulo a un público más amplio.

- **Don Leonardo**

La chacra Don Leonardo, ubicada a aproximadamente 8 km del centro de la ciudad de General Roca, es un establecimiento productivo de perfil agroecológico gestionado por Ronald Morris, productor frutícola con experiencia en el cultivo de peras y manzanas. El acceso al predio se realiza de forma sencilla a través de rutas pavimentadas, siguiendo la Ruta Nacional N° 22 y luego por la Ruta Provincial N° 6.

El interés por incorporar lúpulo surgió a partir de diversas iniciativas impulsadas por el municipio local para diversificar la producción en el Alto Valle. Esto despertó en el productor

la curiosidad por conocer esta actividad, que luego sumó a su predio respetando el enfoque productivo sustentable que caracteriza al resto de su producción (Figura 11).

En este contexto, Morris (2023) se contactó con Cervecería y Maltería Quilmes para realizar los primeros ensayos y evaluar la posibilidad de compatibilizar el lúpulo con la producción frutícola tradicional. Actualmente cultiva media hectárea de lúpulo bajo manejo orgánico y según su experiencia, el cultivo ha respondido favorablemente (Figura 12).

Figura 11

Ingreso a Chacra Don Leonardo



Fuente: Vicentin, L., 2023.

Figura 12

Flores de lúpulo



Fuente: Vicentin, L., 2024.

El productor proyecta expandir la superficie cultivada a una hectárea, aunque por el momento ese objetivo se encuentra condicionado por la falta de una planta de procesamiento cercana. Dado que el lúpulo debe procesarse en pocas horas luego de la cosecha para conservar sus propiedades, contar con una infraestructura adecuada resulta indispensable. Esta limitación afecta especialmente a los pequeños productores, ya que dificulta la comercialización y eleva los costos de inversión. Aunque existieron conversaciones iniciales con la empresa Quilmes para organizar la venta en conjunto, esta requiere volúmenes mayores a los que pueden ofrecer actualmente los pequeños productores. En este marco, señala que la continuidad del cultivo depende de alcanzar rendimientos estables, ya que resultados poco consistentes podrían desalentar futuras ampliaciones (Morris, 2023).

En cuanto a la apertura al turismo, si bien en la actualidad no recibe visitantes, ha participado en encuentros vinculados a la producción agroecológica y ha recibido grupos de estudiantes. Si bien en un momento se proyectó abrir la chacra al turismo de manera más concreta, actualmente esa posibilidad la plantea a largo plazo. No obstante, Morris (2023) menciona que uno de los objetivos es desarrollar una pequeña granja con enfoque educativo, en un entorno favorecido por la cercanía al Área Protegida Paso Córdoba, lo cual brinda un contexto natural atractivo y con potencial para este tipo de iniciativas.

- **Isla Don Sergio**

Isla Don Sergio es un establecimiento agropecuario gestionado por la familia Dalla Vecchia, ubicado en la localidad de Valle Azul, aproximadamente a 20 km de la ciudad de Chichinales por Ruta Provincial N° 7. El acceso combina un primer tramo de 5 km pavimentado y posteriormente, un camino de ripio consolidado que conduce hasta el establecimiento, el cual puede presentar inconvenientes en días de lluvia o por el aumento del caudal del río que impide el paso.

Según la entrevista realizada por Revista Agrovalle a la ingeniera agrónoma Camila Dalla Vecchia (2022), en la chacra desarrollan la producción bajo los principios de la agricultura biodinámica, un sistema sustentable que excluye el uso de insumos químicos y busca mantener el equilibrio entre suelo, plantas, animales y personas. En el establecimiento elaboran sus propios fertilizantes e insecticidas naturales y trabajan con prácticas que buscan regenerar el ecosistema y preservar la salud del ambiente y de quienes consumen sus productos.

La propuesta productiva se caracteriza por su diversificación, que combina horticultura, ganadería, fruticultura y cultivo de lúpulo. En el área frutícola se destacan las frambuesas, donde producen dos variedades que se comercializan principalmente en forma de congelados. La actividad ganadera contempla ovejas, vacas, gallinas ponedoras y criollas, además de conejos y la horticultura incluye diferentes cultivos estacionales. Parte de esta producción se comercializa en los denominados *bolsones biodinámicos* (Figura 13) que reúnen frutas,

hortalizas y otros productos de la chacra, destinados a consumidores de la zona (Revista Agrovalle, 2022).

Con respecto al lúpulo, han incorporado dos hileras de la variedad Cascade (Figura 14), con intención de ampliar la superficie cultivada, dado que los resultados iniciales han sido favorables y permiten proyectar un crecimiento sostenido y significativo. Las flores son envasadas al vacío y distribuidas a microcervecerías de la región (Revista Agrovalle, 2022). En 2024, la chacra participó en colaboración con un emprendimiento cervecero artesanal de Villa Regina, en la presentación de una cerveza elaborada con lúpulo propio, lo que permitió dar visibilidad al producto local y fortalecer el vínculo con la comunidad cervecera.

Figura 13

Bolsón biodinámico



Fuente: Isla Don Sergio, instagram oficial, 2022.

Figura 14

Cultivo de lúpulo: variedad Cascade



Fuente: Isla Don Sergio, instagram oficial, 2022.

En cuanto a la actividad turística, los propietarios manifiestan el interés en incorporar progresivamente el turismo rural como una alternativa complementaria a su producción agropecuaria. *“La intención es justamente ir metiendo el turismo rural de a poco, de hecho ya lo venimos implementando pero falta bastante infraestructura”* (Dalla Vecchia, comunicación personal, 2023). En la actualidad, reciben visitantes que se acercan motivados por conocer un modelo de producción sustentable basado en la agricultura biodinámica. Durante las visitas, los turistas pueden recorrer la chacra, observar las plantaciones y tener contacto con los animales, lo que permite una experiencia directa con el entorno productivo. Además, cabe destacar que mantienen un vínculo con instituciones educativas de la región,

en particular con escuelas agrarias, a las que ofrecen la posibilidad de realizar prácticas profesionales en la chacra.

Finalizadas las entrevistas, se presenta un cuadro síntesis (Tabla I) que recoge y organiza algunos rasgos compartidos por los distintos establecimientos relevados. Permite identificar tendencias comunes y aporta una visión integral del perfil productivo y turístico de la actividad en la región.

Tabla I

Características de los establecimientos productores de lúpulo del Alto Valle

La mayoría de los establecimientos iniciaron con los cultivos entre los años 2018 y 2019.	Los emprendimientos de la región corresponden, en gran medida, a unidades familiares o de pequeña escala.
Muchos comenzaron sus actividades con otras producciones. El lúpulo responde a una búsqueda de diversificación productiva.	Los establecimientos se localizan próximos a los centros urbanos y entre sí.
Buena conectividad terrestre facilita el acceso a los establecimientos.	La ubicación de los emprendimientos permite complementar la actividad con atractivos naturales cercanos.
Algunos productores ya incorporaron propuestas turísticas, mientras que otros solo expresaron interés en hacerlo a futuro.	Disposición de productores en establecer vínculos de colaboración con municipios e instituciones como el INTA y las escuelas agrarias.
Numerosos productores valoran y buscan adoptar prácticas agroecológicas.	Muchos emprendimientos complementan la producción primaria con la elaboración de productos derivados.

Fuente: Vicentin, L., sobre la base de entrevistas realizadas a productores de lúpulo, 2025

3.2.3 Otros actores que intervienen en la actividad

El desarrollo del cultivo de lúpulo en el Alto Valle de Río Negro no se explica únicamente por la iniciativa individual de los productores, sino que también involucra la participación de diversos actores institucionales, científicos y estatales que, desde diferentes enfoques, impulsan y acompañan esta actividad. La articulación entre organismos públicos, universidades, municipios y empresas privadas resulta clave para promover su consolidación y generar condiciones propicias para su desarrollo.

En primer lugar, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) cumple un rol fundamental en el acompañamiento de experiencias productivas en todo el país. Como organismo público descentralizado dependiente del Ministerio de Economía de la Nación, su misión principal es generar y transferir conocimientos y tecnologías destinadas al desarrollo sostenible del sector agropecuario. En este marco, el Plan Estratégico Institucional 2015–2030 del mismo establece una visión clara sobre su propósito como organismo, en la cual se señala:

“Impulsar la innovación y contribuir al desarrollo sostenible de un SAAA competitivo, inclusivo, equitativo y cuidadoso del ambiente, a través de la investigación, la extensión, el desarrollo de tecnologías, el aporte a la formulación de políticas públicas y la articulación y cooperación nacional e internacional.” (INTA, Plan Estratégico Institucional 2015-2030, 2016: 26).

Este enfoque resulta relevante para comprender el rol que desempeña la Estación Experimental Agropecuaria Alto Valle, una de las unidades operativas del INTA en la región Norpatagonia, en el acompañamiento a productores locales que incorporan cultivos alternativos, alineando sus acciones con los principios de sustentabilidad, innovación y articulación territorial promovidos por la institución. En este sentido, la EEA Alto Valle ha tenido una participación activa en la promoción del cultivo de lúpulo como alternativa de diversificación para productores frutícolas. A través de ensayos en predios locales, capacitaciones y asistencia técnica, ha contribuido a evaluar su adaptación a las condiciones agroecológicas del valle y a fortalecer el conocimiento técnico disponible en torno a esta actividad (Nievas, *et. al.* 2021).

Por otro lado, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), principal organismo de investigación científica del país, también ha contribuido significativamente al conocimiento sobre el cultivo de lúpulo en Argentina. En particular, el Instituto Andino Patagónico de Tecnologías Biológicas y Geoambientales (IPATEC), dependiente de dicho organismo y de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo), ha desarrollado investigaciones orientadas a la caracterización de variedades locales, con el objetivo de fortalecer el desarrollo de una producción de lúpulo nacional de calidad. A través de estos estudios, se busca comprender mejor el comportamiento de las plantas cultivadas en distintas regiones patagónicas y evaluar su potencial en relación con las demandas del mercado cervecero. Si bien estas investigaciones no se han enfocado específicamente en el Alto Valle de Río Negro, los resultados obtenidos sientan las bases para futuros procesos de adaptación y transferencia de conocimiento a otras zonas de la región, incluyendo aquellas que están explorando recientemente esta actividad. Asimismo, los informes producidos destacan que las variedades patagónicas presentan cualidades que las posicionan favorablemente frente a las principales regiones productoras del mundo, lo que refuerza la posibilidad de inserción del lúpulo argentino en mercados internacionales (IPATEC, 2020).

En el ámbito académico, más allá de su participación en investigaciones científicas, UNCo al igual que la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN) ha impulsado iniciativas vinculadas a la producción agropecuaria y la diversificación productiva. A través de distintas facultades, han participado en el año 2023 del *Encuentro Binacional de Intercambio Técnico Científico sobre el Lúpulo*, un evento que reunió a representantes del ámbito académico, científico y productivo de Chile y Argentina para debatir sobre las oportunidades y desafíos del cultivo y fomentar el intercambio y la cooperación mutua dentro de la industria. La participación en este tipo de espacios pone de manifiesto el compromiso con el desarrollo regional y reflejan el rol activo de las universidades con su aporte al fortalecimiento de redes de conocimiento que apoyan la diversificación agroproductiva en la región (UNCo, sitio oficial, 2022).

En el plano local, algunos municipios del Alto Valle han comenzado a involucrarse activamente en iniciativas que buscan fortalecer el desarrollo del cultivo de lúpulo, con el objetivo de lograr su consolidación y posicionamiento como actividad productiva en la

región. Por un lado, según la entrevista realizada al ingeniero agrónomo Mario López (2023), Secretario de Desarrollo y Producción Sostenible de General Roca, la Municipalidad impulsa la creación de un centro de procesamiento de lúpulo con el propósito de acompañar a pequeños y medianos productores, facilitar el desarrollo de esta actividad y articular con emprendimientos cerveceros de la región. Esta infraestructura permitirá a los productores procesar y conservar su cosecha para su posterior comercialización, lo que favorecerá el incremento de la producción local.

Esta iniciativa, desarrollada en conjunto con el sector privado, contempla una inversión y una modalidad de gestión mixta. El municipio contribuirá con el terreno y parte de la infraestructura, mientras que una sociedad conformada junto a actores privados se encargará de aportar el equipamiento necesario para el procesamiento y conservación del lúpulo. De esta manera, se busca fortalecer la cadena de valor local y mejorar las condiciones de comercialización para los productores (Biaziso, 2023).

Actualmente, en la región existe una única planta de procesamiento perteneciente a una empresa privada, situación que constituye una de las principales dificultades para los productores locales. *“Para comercializar, estás obligado a ir a una planta. Una vez que cosechas, se tiene que ir inmediatamente en el día o en las próximas horas”* (Morris, entrevista personal, 2023). Esta limitación se debe a que el lúpulo, al estar en contacto con el aire durante demasiado tiempo, puede oxidarse y perder sus aceites, ácidos y propiedades aromáticas.

En el caso de Villa Regina, si bien el cultivo de lúpulo no constituye aún un eje central en las políticas municipales, el creciente interés por parte de productores locales se ve potenciado por el posicionamiento de la localidad como Capital Nacional del Turismo Rural. Este reconocimiento no sólo visibiliza la labor de los emprendedores, sino que también refuerza el compromiso de las autoridades locales de promover el desarrollo territorial, mejorar la infraestructura turística y fomentar proyectos productivos mediante herramientas como la promoción, el acompañamiento y el acceso a créditos (Diario Río Negro, 2024). En este marco, el municipio ha implementado un registro de establecimientos habilitados para recibir visitantes, con el fin de facilitar el acceso a la información, ordenar la oferta y promueve el desarrollo de experiencias vinculadas al ámbito rural.

3.2.4 Perfil de la demanda de agroturismo

A lo largo del tiempo, el perfil del turista en Argentina ha experimentado transformaciones y ha evolucionado hacia formas de participación más activas. Se destaca la presencia de un nuevo tipo de visitante con mayor flexibilidad e interés por integrarse a experiencias rurales, gastronómicas y culturales. Se trata de un turista que no solo busca desconexión y descanso de la rutina, sino que desea involucrarse con el entorno que visita, aprender de las prácticas productivas y conectarse con las costumbres locales. En este proceso, el visitante deja de ser un mero espectador para convertirse en un sujeto más activo dentro de la experiencia turística (Infotur Chubut, 2014). Asimismo, este perfil se asocia con una mayor valoración por lo auténtico y lo sostenible, lo que posiciona al agroturismo como una alternativa cada vez más atractiva frente a otras modalidades turísticas tradicionales. El contacto directo con el paisaje rural, la posibilidad de conocer modos de vida diferentes y la participación en actividades como cosechas, visitas guiadas, talleres o degustaciones, se convierten en elementos atractivos que motivan el viaje.

En este contexto, las regiones del interior del país que conservan una identidad productiva y cultural marcada, se posicionan como espacios estratégicos para el desarrollo de propuestas turísticas acordes con las tendencias actuales de la demanda. De esta manera, el Alto Valle de Río Negro se destaca como una región con gran potencial para el desarrollo del agroturismo debido a su tradición vinculada a la producción frutícola, su paisaje agrícola característico y la creciente diversificación de sus actividades rurales. El desarrollo de propuestas requiere no solo del compromiso de los actores productivos, sino también de la existencia de una demanda dispuesta a participar de estas experiencias. Comprender las motivaciones, expectativas y características de quienes podrían visitar este tipo de establecimientos resulta clave para diseñar ofertas turísticas viables y sostenibles. En este sentido, los testimonios recabados en el trabajo de campo permiten identificar algunas tendencias y percepciones que orientan la construcción de un perfil preliminar del turista potencial en el Alto Valle.

Desde el Área de Turismo de la Municipalidad de General Roca se destaca que existe un marcado interés de parte de los visitantes en conocer establecimientos productivos. De acuerdo a lo expresado por Ghirardelli (2023), Directora de Turismo del Municipio, se trata

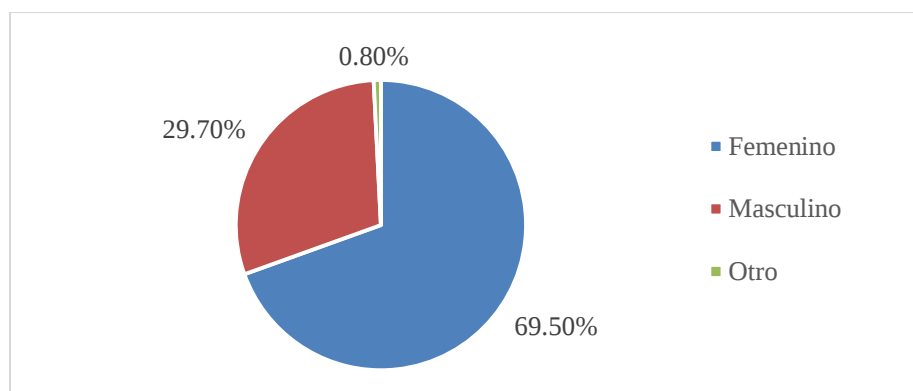
de turistas que llegan al Alto Valle por vínculos familiares o por turismo de paso y que manifiestan deseos de recorrer chacras o espacios que les permitan conectar con la naturaleza y las tradiciones locales. Sin embargo, a pesar de esta demanda, señala que son pocos los productores que actualmente abren sus puertas al turismo y además, se observa que el interés de los visitantes suele centrarse en producciones más tradicionales, como la fruticultura, mientras que otras producciones menos conocidas como es el lúpulo, aún no han logrado consolidarse como atractivos turísticos reconocidos.

Por otro lado, desde la experiencia del emprendimiento de Chacra Arana, Rubén Viana (2023) señala que el público que suele acercarse a su establecimiento está motivado principalmente por la curiosidad. Se trata, en general, de personas adultas que desconocen el lúpulo, como luce la planta o cómo se desarrolla su cultivo. Esta falta de familiaridad despierta un interés genuino por conocer y aprender, lo cual configura un perfil de visitante que valora el contacto directo con las prácticas rurales y busca experiencias auténticas vinculadas a lo productivo. En contraposición, los jóvenes, aunque con menor presencia en estas visitas, tienden a tener un mayor reconocimiento del lúpulo por su vinculación con la cerveza artesanal, aunque no necesariamente conocen su cultivo. Asimismo, destaca que, si bien al comienzo la participación de la comunidad local fue limitada, con el tiempo se ha evidenciado un mayor interés y acercamiento por parte de los residentes en participar de las actividades que se llevan a cabo en el establecimiento.

Este creciente interés por parte de los residentes motivó la necesidad de profundizar el análisis desde su perspectiva. Por tal motivo, se diseñó una encuesta online mediante Google Forms orientada a residentes del Alto Valle de Río Negro, con el fin de relevar aspectos relacionados tanto a su percepción sobre el cultivo de lúpulo y su potencial turístico, como a la identificación de rasgos que permitan delinear el perfil del potencial visitante. La encuesta incluyó preguntas sobre conocimiento del cultivo, disposición a participar en actividades agroturísticas y hábitos de consumo turístico. Los resultados obtenidos también permitirán complementar el diagnóstico general, incorporando la mirada de los residentes como actores claves en el desarrollo de experiencias vinculadas al turismo rural.

Se recopilaron un total de 118 respuestas de residentes. La muestra estuvo compuesta mayoritariamente por mujeres (69,5%), seguida por hombres (29,7%) y un pequeño porcentaje que se identificó con otra opción de género (0,8%) (Figura 15).

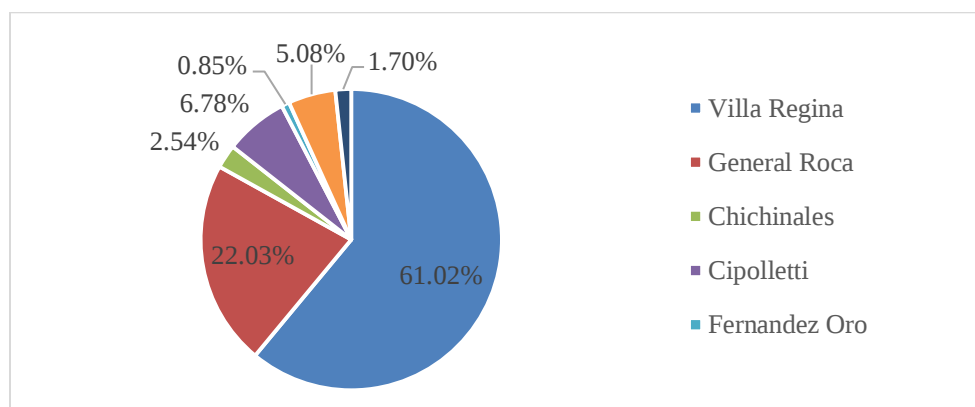
Figura 15
Género de la población encuestada



Fuente: Vicentin, L., 2025.

En cuanto al lugar de residencia, el 61,02 % de las personas encuestadas reside en Villa Regina, el 22,03 % en General Roca y el 6,78 % en Cipolletti. Estas localidades, además de concentrar la mayor cantidad de respuestas, se destacan por su tamaño y cantidad de habitantes. El resto de los encuestados reside en otras localidades como Chichinales, Fernández Oro, Neuquén y General Enrique Godoy, en porcentajes menores (Figura 16).

Figura 16
Lugar de residencia

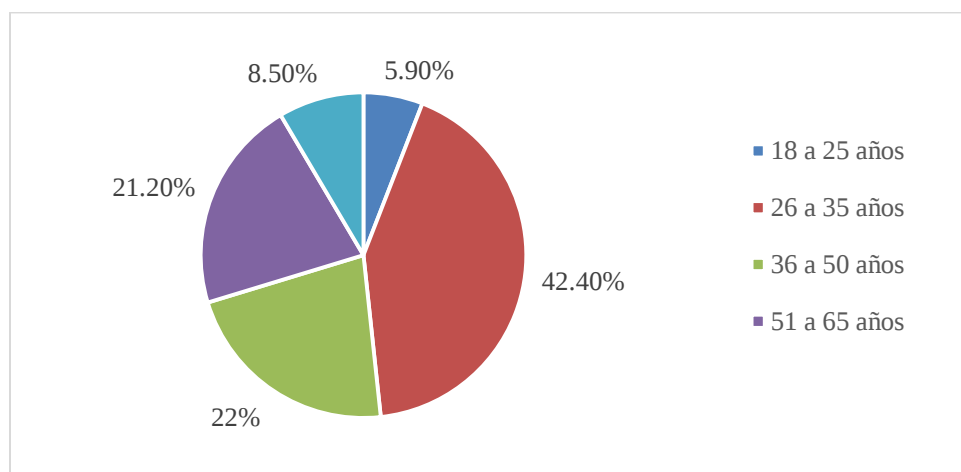


Fuente: Vicentin, L., 2025.

En cuanto a la edad de los encuestados (Figura 17), se observa una mayor concentración en el rango de 26 a 35 años, que representa el 42,40 % del total. Continúan en orden decreciente los grupos de 36 a 50 años (22 %) y de 51 a 65 años (21,20 %), lo que indica una participación significativa de personas adultas jóvenes y de mediana edad. En menor medida, respondieron personas mayores de 66 años (8,50 %) y jóvenes de entre 18 y 25 años (5,90 %).

Figura 17

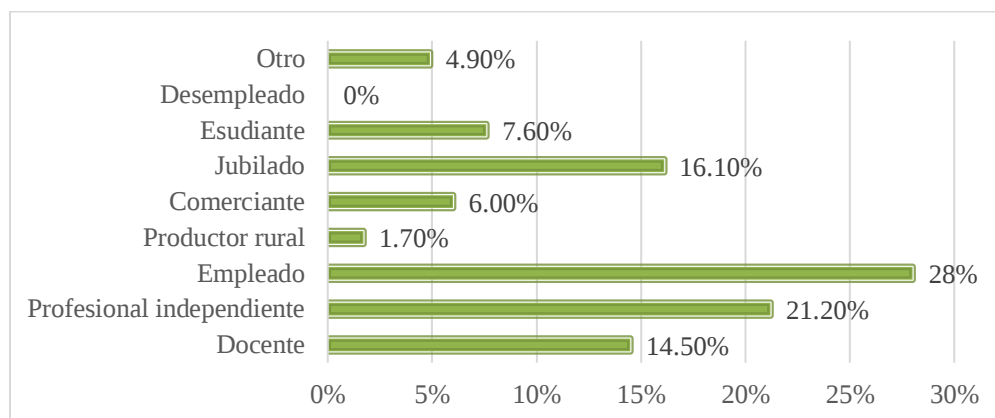
Grupos etarios de los encuestados



Fuente: Vicentin, L., 2025.

La distribución etaria de los encuestados muestra una fuerte presencia de adultos jóvenes y personas en edad laboral activa. Esta información se complementa con los resultados sobre la ocupación (Figura 18) ya que los datos arrojaron que el 28 % se desempeña como empleado, el 21,20 % como profesional independiente y el 14,50 % como docente, lo que indica una alta participación de personas insertas en el mercado laboral formal. Además, se registró un 16,10 % de jubilados y un 7,60 % de estudiantes, mientras que la participación de productores rurales fue muy baja (1,70 %). Estos datos permiten inferir que el perfil del público potencial interesado en experiencias agroturísticas se compone mayormente por personas económicamente activas con un nivel educativo medio o alto.

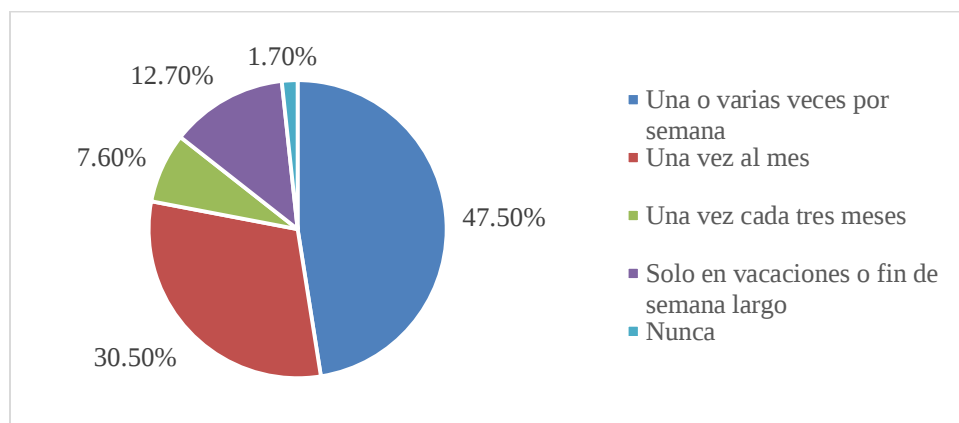
Figura 18
Ocupación de los encuestados



Fuente: Vicentin, L., 2025.

En relación a la frecuencia con la que los residentes realizan actividades recreativas o salidas en su tiempo libre en áreas cercanas (Figura 19), se observa una participación significativa en este tipo de prácticas. El 47,5% de los encuestados manifestó hacerlo una o varias veces por semana, mientras que un 30,5% indicó que lo hace al menos una vez al mes. Estos resultados permiten inferir una marcada predisposición hacia el disfrute del tiempo libre en entornos próximos, lo cual representa una oportunidad favorable para el desarrollo de propuestas turísticas de cercanía. En menor proporción, un 12,7% afirmó realizar este tipo de actividades solo durante vacaciones o fines de semana largos, y porcentajes más bajos indicaron hacerlo esporádicamente o nunca (7,6% y 1,7%, respectivamente).

Figura 19
Frecuencia con la que realizan actividades recreativas o salidas en zonas cercanas

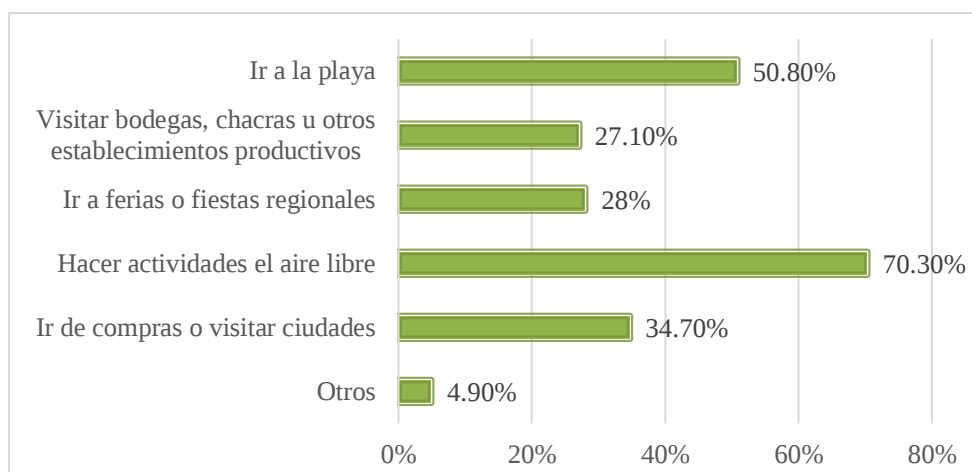


Fuente: Vicentin, L., 2025.

De acuerdo a las actividades y lugares más valorados al momento de viajar o salir de paseo (Figura 20), se observa una marcada inclinación hacia propuestas vinculadas al entorno natural. La opción más elegida fue la de realizar actividades al aire libre (70,3%), seguida por la visita a la playa (50,8%). Por otro lado, un 34,7% manifestó preferir las salidas urbanas como ir de compras o recorrer ciudades, mientras que un 28% señaló su interés por participar en ferias o fiestas regionales. Cabe destacar que un 27,1% de los encuestados expresó interés en visitar bodegas, chacras u otros establecimientos productivos, lo cual representa una proporción significativa que da cuenta del potencial del turismo rural y productivo en la región. Por otro lado, entre las respuestas abiertas se mencionaron intereses adicionales como visitar museos, conocer lagos y montañas, salir a cenar o visitar familiares.

Figura 20

Preferencias turísticas y recreativas de residentes



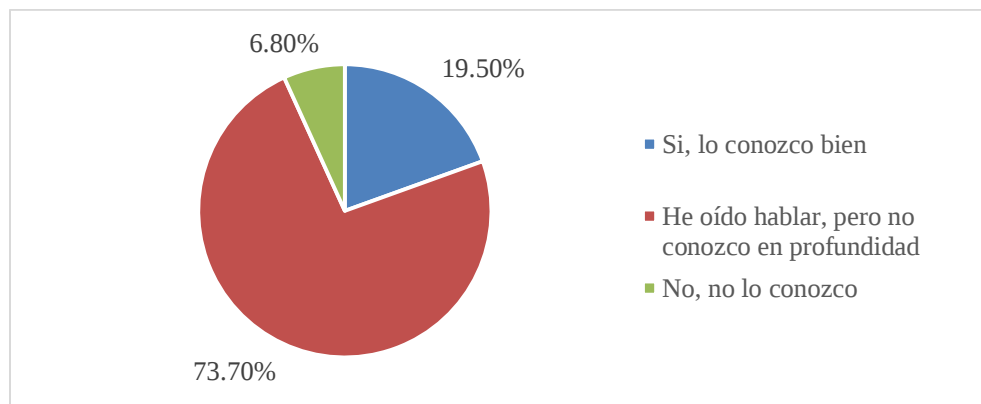
Fuente: Vicentin, L., 2025.

En relación con el cultivo de lúpulo, se incluyó una pregunta orientada a indagar el grado de conocimiento que posee la población encuestada sobre esta producción, con el objetivo de conocer su nivel de familiaridad y posicionamiento dentro del territorio en el área de estudio. Se observa que, si bien la mayoría de los encuestados ha tenido algún tipo de contacto previo con esta actividad productiva, dicho conocimiento resulta parcial o superficial. Tal como muestra la Figura 21, el 73,70% manifestó *haber oído hablar* del cultivo pero sin conocerlo en profundidad, mientras que el 19,50% aseguró conocerlo bien y un 6,80% afirmó no tener conocimiento alguno. Este panorama refleja que el lúpulo aparece como un cultivo presente

en el imaginario de gran parte de la población, aunque sin una comprensión profunda ni vivencias concretas vinculadas a su producción.

Figura 21

Nivel de conocimiento sobre el cultivo de lúpulo

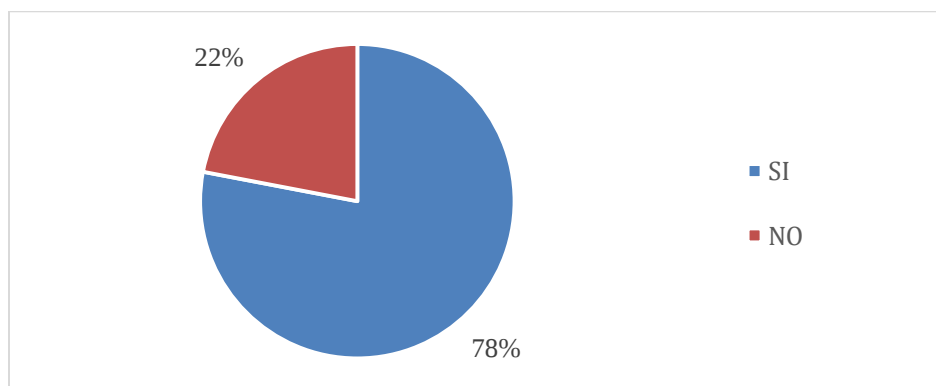


Fuente: Vicentin, L., 2025.

Asimismo, se indagó a las personas encuestadas acerca del conocimiento sobre las chacras dedicadas al cultivo de lúpulo en el Alto Valle. Los resultados indican que un 78 % manifestó conocer su presencia en el territorio, mientras que un 22 % indicó no tener conocimiento al respecto (Figura 22). Esta información permite inferir que, si bien el cultivo ha alcanzado cierto grado de visibilidad en la región, todavía existen sectores de la población que no lo identifican como una actividad productiva presente en el territorio.

Figura 22

Conocimiento sobre la existencia de chacras de lúpulo en el Alto Valle

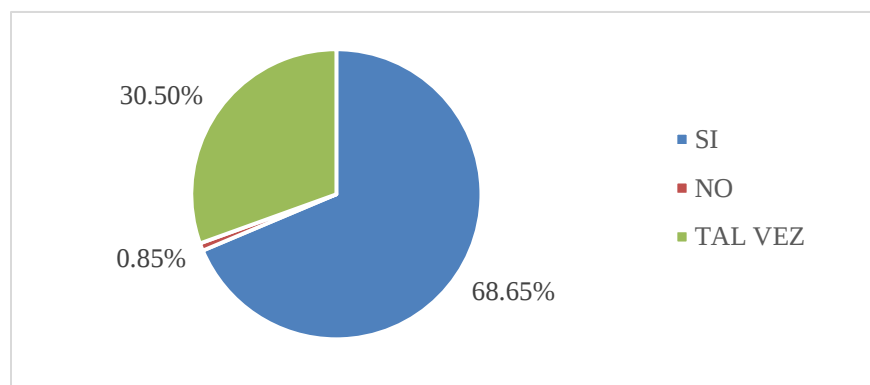


Fuente: Vicentin, L., 2025.

Con el objetivo de indagar en la percepción social respecto al potencial turístico de las chacras productoras de lúpulo (Figura 23), se consultó a la población sobre su disposición a vincularse con este tipo de espacios. El 68,65 % consideró que podrían constituir una opción para realizar una salida o paseo de fin de semana, mientras que el 30,50 % respondió que tal vez lo serían. Solo un 0,85 % indicó que no, lo que da cuenta de una escasa percepción negativa respecto de su aprovechamiento con fines recreativos.

Figura 23

Percepción sobre el potencial recreativo de las chacras productoras de lúpulo

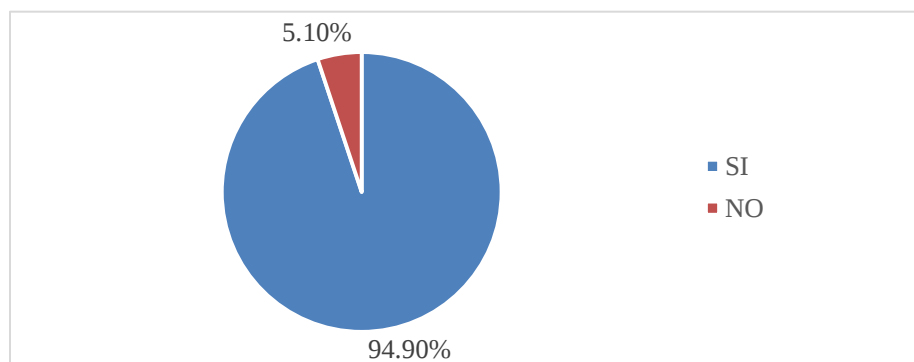


Fuente: Vicentin, L., 2025.

Por otro lado, el 94,90 % manifestó interés en participar de una actividad turística que incluya la visita a una chacra de lúpulo, frente a un 5,10 % que no mostró interés (Figura 24). Este bajo porcentaje refuerza la valoración positiva que abre la posibilidad de conocer estos espacios productivos en un contexto turístico.

Figura 24

Interés en participar de actividades turísticas vinculadas al cultivo de lúpulo

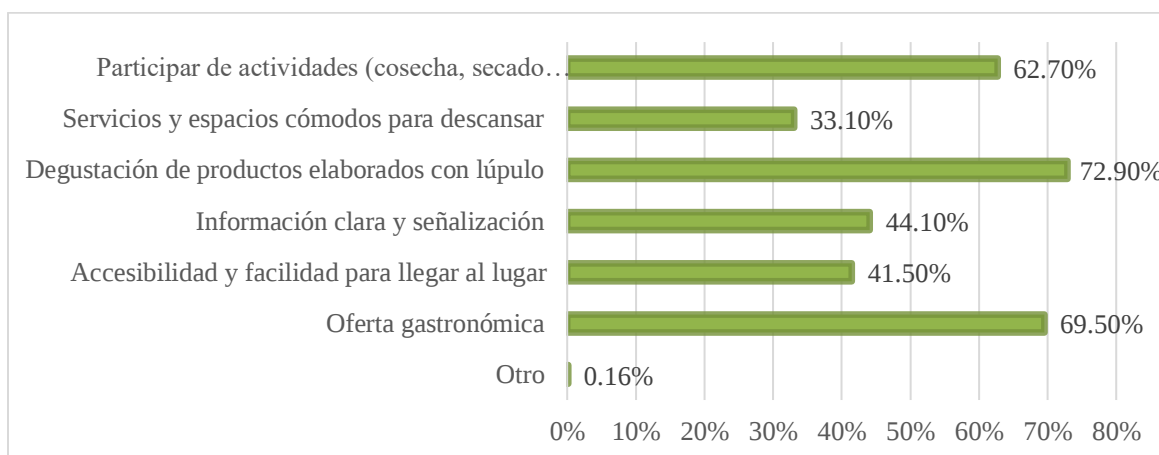


Fuente: Vicentin, L., 2025.

En relación con las condiciones que favorecerían este tipo de experiencias, se consultó a los encuestados acerca de los elementos que considerarían importantes para realizar una visita a una chacra de lúpulo (Figura 25). La degustación de productos elaborados con lúpulo fue el aspecto más señalado (72,90 %), seguido por la presencia de oferta gastronómica (69,50 %) y la posibilidad de participar en actividades relacionadas con el proceso productivo (62,70 %). También se destacaron factores vinculados a la infraestructura, como la información clara y señalización (44,10 %) y la accesibilidad al lugar (41,50 %). En menor medida, se valoraron los servicios y espacios cómodos para el descanso (33,10 %). Si bien la opción *Otro* obtuvo un bajo porcentaje (0,16 %), algunas personas aprovecharon este espacio para sugerir la inclusión de productos aptos para celíacos, tanto en la oferta gastronómica como en la producción de cervezas, lo cual refleja una demanda interesada por propuestas inclusivas y adaptadas a diferentes necesidades alimentarias.

Figura 25

Elementos valorados para disfrutar de una visita turística a una chacra de lúpulo



Fuente: Vicentin, L., 2025.

Para finalizar, se incluyó una pregunta de respuesta abierta, a partir de la cual fue posible acceder a valoraciones más subjetivas por parte de las personas encuestadas. Los comentarios recogidos permiten profundizar en las percepciones y expectativas en torno a la posibilidad de incluir visitas a chacras de lúpulo como una propuesta recreativa para residentes del Alto Valle y turistas. En general, las opiniones expresadas reflejan una valoración ampliamente positiva, se destacó que la iniciativa resulta interesante, novedosa y educativa, con potencial

para diversificar la oferta turística local, especialmente en una región donde predominan propuestas vinculadas a la vitivinicultura y la fruticultura.

“Considero una opción necesaria para enriquecer y sumarse a las ofertas de propuestas que existen hoy, ya que esta misma tiene mucho por expandirse y crecer y que podría llegar a reemplazar en un mediano/largo plazo las chacras históricas de manzana que últimamente van perdiendo mercado debido a las economías regionales y se optan por lotear esas chacras.” (Anónimo, encuesta a residentes, 2025).

Entre los aspectos más reiterados, se mencionó la importancia de difundir la actividad para que sea más conocida por el público general, así como también varias respuestas hicieron énfasis en el valor cultural, económico y turístico de este tipo de iniciativas, al destacar que pueden contribuir al desarrollo local, al fortalecimiento del turismo rural y a la visibilización de una producción regional no tradicional. Tal como lo refirió una de las opiniones recogidas *“Me parece una propuesta interesante, diferente y muy educativa. Debería difundirse más.”* En la misma línea, otra persona expresó *“Suma al turismo rural, genera trabajo local y le da más opciones a la gente para conocer la zona de otra forma. Para mí tiene mucho potencial y estaría bueno que se haga”*.

Por último, se valoró la posibilidad de conocer el proceso productivo, participar en actividades interactivas y combinar la experiencia con degustaciones y propuestas gastronómicas. También se destacaron sugerencias específicas como la necesidad de incluir opciones gastronómicas aptas para celíacos, lo que evidencia una demanda por experiencias inclusivas y adaptadas a distintas necesidades. Tal como lo expresó una de las opiniones recogidas: *“Sería importante que haya opciones sin TACC, tanto en la cerveza como en la comida”*.

Capítulo IV: Diagnóstico

El Alto Valle de Río Negro ha sido históricamente reconocido por su perfil productivo frutícola, en especial por el cultivo de manzanas y peras, actividades que han conformado su dinámica económica y territorial a lo largo de varias décadas. En los últimos años, este perfil comenzó a diversificarse con la incorporación de nuevos cultivos de menor escala, como la producción de frutas finas, vides y lúpulo, que presentan un alto potencial de desarrollo tanto desde el punto de vista agroproductivo como turístico.

El cultivo del lúpulo, si bien se asocia a zonas cordilleranas como El Bolsón o Lago Puelo, en la actualidad es posible observar experiencias en otros sectores del país, especialmente en zonas no tradicionales como es la región del norte patagónico. En particular, ha comenzado a desarrollarse en el Alto Valle como una actividad incipiente, motivada por el crecimiento del sector cervecero artesanal en Argentina y por la necesidad de contar con producción nacional de este insumo, cuya demanda supera ampliamente la oferta. En este contexto, surgen propuestas productivas que, si bien todavía son limitadas en cantidad, evidencian el compromiso de actores locales por innovar y diversificar. Algunas de estas iniciativas, además de tener un carácter productivo, comienzan a articularse con experiencias de turismo rural lo cual abre nuevas oportunidades para la región.

Al realizar un análisis del contexto regional es importante destacar la ubicación estratégica del Alto Valle dentro del Corredor Potencial del Valle de Río Negro y Neuquén, cuya articulación a través de la Ruta Nacional N° 22 facilita la conectividad territorial, el flujo turístico y fortalece el desarrollo de propuestas turísticas integradas a escala regional. A esto se suma la cercanía con el aeropuerto internacional Juan Domingo Perón, ubicado en la ciudad de Neuquén, que refuerza la accesibilidad aérea y amplía las posibilidades de recepción de visitantes provenientes de otras regiones del país. Además, la cercanía a circuitos turísticos consolidados como los Caminos del Vino, facilita la creación de circuitos complementarios, que permiten aprovechar los flujos de visitantes existentes, ampliar la permanencia en el destino y fortalecer el posicionamiento del territorio dentro del corredor.

En este escenario, la localización de los establecimientos productivos dentro del área de estudio representa una oportunidad clave, al encontrarse inmersos en un espacio con buena

accesibilidad y conexión con otros destinos. A partir de esta disposición geográfica, que combina cercanía entre las chacras productoras y proximidad a los centros urbanos, se vuelve posible pensar en la conformación de propuestas turísticas integradas. Sin embargo, a pesar de esta localización estratégica, pueden identificarse limitaciones relacionadas con la infraestructura básica. Si bien la oferta turística regional se encuentra en expansión, con servicios de alojamiento, gastronomía y espacios de recreación, la mayoría de los establecimientos aún no dispone de espacios adaptados para recibir turistas de manera formal. La infraestructura turística en el ámbito rural continúa siendo limitada, con escasa señalización y carencias en servicios básicos de apoyo al visitante, lo que restringe las posibilidades de planificar experiencias turísticas. Además, algunas chacras no cuentan con caminos pavimentados o accesos en buen estado, lo que puede dificultar la llegada de visitantes durante días lluviosos o en épocas de mayor tránsito agrícola.

A pesar de estas limitaciones, resulta relevante señalar que las condiciones climáticas favorables para el cultivo de lúpulo, sumadas al interés manifiesto tanto de productores como de instituciones locales por fomentar la actividad turística vinculada a lo rural, constituyen aspectos positivos que fortalecen la viabilidad del proyecto. Si bien el vínculo entre turismo y cultivo de lúpulo todavía se encuentra en una etapa inicial, se identifican productores que ya han comenzado a recibir visitantes y otros que, si bien no lo han implementado aún, expresan interés en hacerlo. Estas experiencias suelen tener un carácter educativo, recreativo y de comercialización directa, lo que se alinea con las nuevas tendencias de la demanda turística, que muestran un interés creciente por propuestas vivenciales, en contacto con la naturaleza y con la producción local.

En este marco, si bien aún no existe una oferta turística consolidada en torno al cultivo de lúpulo, este interés de los diversos actores evidencia una voluntad creciente de diversificar la actividad productiva y generar espacios de intercambio. Este escenario favorece la construcción de redes de colaboración entre productores, instituciones y gobiernos locales. En este proceso, organismos como el INTA, el CONICET y las universidades regionales cumplen un papel central en la generación y transferencia de conocimientos técnicos, la capacitación de productores y la promoción de prácticas agroecológicas. A ello se suma la existencia de instancias de intercambio técnico-científico, como el Encuentro Binacional de

Intercambio Técnico Científico sobre el Lúpulo, que fortalecen la actualización permanente del sector y la conformación de redes de colaboración. Por su parte, los municipios y las secretarías de producción y turismo impulsan políticas orientadas a la diversificación productiva y a la valorización turística del territorio. La articulación entre estos actores resulta clave para consolidar el asociativismo, que se perfila como una estrategia con potencial para integrar la oferta turística, optimizar recursos, fortalecer la identidad del destino y mejorar la calidad de las experiencias.

De esta manera, algunos municipios han comenzado a implementar políticas orientadas al turismo rural como es el caso de Villa Regina, donde el gobierno municipal ha comenzado a articular con productores interesados en incorporar el turismo como actividad. Estas acciones contribuyen a dar visibilidad al territorio y a consolidar el posicionamiento de la ciudad como destino turístico, proceso que se ve fortalecido por su designación como Capital Provincial del Turismo Rural.

A pesar de estos avances en el plano institucional y turístico, desde la perspectiva productiva se identifican diversas dificultades, las cuales fueron expresadas por los productores en el marco del trabajo de campo realizado. Los principales desafíos se vinculan a los elevados costos de implantación del cultivo, los gastos continuos de mantenimiento, la necesidad de disponer de maquinaria específica y las dificultades para acceder a mano de obra calificada. A esto se suma la marcada estacionalidad del lúpulo, que concentra las labores más intensas en los meses de verano y limita las posibilidades de sostener una oferta turística constante a lo largo del año. En este escenario, algunos productores expresan que la continuidad de la actividad depende de alcanzar rendimientos estables y rentables, ya que la falta de resultados sostenidos puede disminuir la motivación para mantener o ampliar el cultivo.

Esta situación plantea el desafío del diseño de propuestas que articulen diversas actividades productivas con iniciativas recreativas o culturales, con el objetivo de conservar el interés del visitante en distintas épocas. Algunos establecimientos han comenzado a implementar alternativas complementarias que amplían la oferta y favorecen la llegada de turistas en otras estaciones. Asimismo, en varias chacras conviven otros cultivos o producciones, que forman parte de experiencias turísticas a lo largo del año.

Finalmente, en relación con la percepción local, las encuestas realizadas a residentes del Alto Valle evidencian que, si bien el cultivo de lúpulo ha alcanzado cierto grado de visibilidad en la región, todavía no es ampliamente reconocido como una actividad productiva consolidada ni como un recurso turístico vigente. Pese a ello, una proporción significativa de la población manifiesta interés en conocer más sobre su desarrollo y considera que posee un alto potencial para integrarse a la oferta turística del territorio. El conocimiento general suele ser superficial, aunque se acompaña de un notable interés por conocer y por participar en actividades vinculadas. Este escenario representa una oportunidad concreta para desarrollar propuestas turísticas asociadas al lúpulo, que permitan poner en valor su presencia en el territorio y generar experiencias diferenciadoras. No obstante, los resultados del relevamiento reflejan ciertas limitaciones que dificultan su consolidación como recurso turístico, entre ellas la falta de información accesible para la comunidad, una comunicación insuficiente respecto a la actividad y carencias en infraestructura y señalización, aspectos que impiden visibilizar plenamente el potencial del cultivo en el territorio.

En función de los aspectos mencionados, se presenta a continuación un análisis FODA (Tabla II) que sintetiza las principales fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas que condicionan el desarrollo del cultivo de lúpulo y su vinculación con el turismo en el Alto Valle de Río Negro.

Tabla II
Análisis FODA del cultivo de lúpulo en el Alto Valle de Río Negro

ANÁLISIS INTERNO	
FORTALEZAS	DEBILIDADES
1. Ubicación estratégica dentro del Corredor Potencial del Valle de Río Negro y Neuquén.	1. Producción incipiente, limitada capacidad productiva y superficie cultivada.
2. Cercanía de rutas provinciales y nacionales que facilitan la conexión con otros destinos turísticos.	2. La estacionalidad del cultivo restringe las visitas turísticas y recreativas al período estival.
	3. Falta de mano de obra calificada.

3. Los establecimientos productivos se encuentran próximos del ejido urbano. 4. La región presenta condiciones climáticas favorables para el cultivo de lúpulo. 5. Interés de productores locales en incorporar propuestas turísticas. 6. Interés institucional por acompañar el desarrollo del cultivo. 7. Incorporación efectiva de actividades turísticas en algunos establecimientos. 8. Oferta turística en crecimiento: alojamiento, propuestas gastronómicas y esparcimiento. 9. La proximidad entre los establecimientos facilita el diseño de circuitos turísticos integrados. 10. Interés genuino y creciente de residentes en participar de propuestas vinculadas a la producción de lúpulo. 11. Presencia y participación activa de instituciones científicas, académicas y técnicas (INTA, CONICET, universidades) que aportan conocimientos y acompañamiento al desarrollo productivo y turístico. 12. Existencia del Encuentro Binacional de Intercambio Técnico-Científico sobre el Lúpulo, instancia que	4. La carencia de infraestructura para el procesamiento del lúpulo obliga a los pequeños productores a depender de una única planta privada y encarece los costos. 5. El predominio de la fruticultura condiciona la apertura de productores a nuevas actividades. 6. Escasas inversiones en infraestructura turística de parte de los productores. 7. Pocos productores han incorporado actividades turísticas en sus chacras. 8. Ausencia de una propuesta turística centrada en las chacras de lúpulo. 9. Limitada infraestructura y señalización turística para recibir visitantes en chacras productoras. 10. Dificultades de acceso a algunas chacras por caminos de ripio. 11. Asociativismo incipiente y escasamente consolidado en torno al cultivo de lúpulo como recurso turístico. 12. Bajo nivel de conocimiento general sobre el cultivo y su potencial turístico de parte de la comunidad local. 13. Limitado reconocimiento del cultivo en la oferta turística regional vinculada a la escasa comunicación y difusión de la actividad. 14. Producción insuficiente por parte de los pequeños productores, lo que restringe
---	---

promueve la articulación entre actores y la actualización permanente del sector.	la posibilidad de concretar acuerdos comerciales con grandes empresas.
ANÁLISIS EXTERNO	
OPORTUNIDADES	AMENAZAS
1. Crecimiento sostenido del mercado cervecero artesanal en Argentina. 2. Demanda insatisfecha de lúpulo. 3. Interés de visitantes en conocer procesos productivos. 4. Existencia de atractivos y recursos naturales que pueden complementar el producto. 5. Circuitos regionales consolidados como los Caminos del Vino. 6. Reconocimiento de Villa Regina como Capital Nacional del Turismo Rural. 7. Cambios en el perfil del turista: más activo y participativo. 8. Presencia de iniciativas de cooperación entre municipios y productores orientadas al turismo rural. 9. Las variedades patagónicas muestran cualidades diferenciadas que las posicionan favorablemente frente a otras regiones productoras del mundo. 10. Proyectos municipales orientados a crear un centro de procesamiento de lúpulo en General Roca, para incrementar la capacidad productiva.	1. Dependencia de insumos importados para la producción de cerveza. 2. Condiciones climáticas o eventos que afectan la producción, como el granizo. 3. Falta de interés o motivación si los rendimientos no son sostenibles en el tiempo de parte de los productores. 4. Escasa posicionamiento del producto regional en el mercado nacional. 5. Ausencia de una entidad regional que nucleee a los productores de lúpulo. 6. Desconocimiento del cultivo de lúpulo como una experiencia turística. 7. Competencia con otras propuestas turísticas más consolidadas.

Fuente: Vicentin, L., 2025.

Capítulo V: Propuestas

A partir del diagnóstico realizado, se presentan en este apartado una serie de programas orientados a promover la integración del cultivo de lúpulo en la oferta turística regional. Estas propuestas buscan poner en valor la producción local, fortalecer el vínculo entre los actores del territorio y diversificar las experiencias de turismo rural en el Alto Valle.

Programa 1: *Camino del lúpulo*

Objetivo: Consolidar una propuesta de turismo rural vinculada al cultivo del lúpulo en el Alto Valle, que promueva el desarrollo turístico de la región y fortalezca la economía local mediante acciones orientadas a mejorar la señalética, la difusión y la participación de actores locales.

- **Proyecto 1.1: Señalética interpretativa rural**

Como antecedente regional, se destaca la presencia de una ruta temática como es los *Caminos del Vino del Alto Valle* en la que se implementó señalética destinada a brindar información y facilitar el acceso a los establecimientos vitivinícolas que integran el recorrido.

En el caso del lúpulo, se propone diseñar e instalar señalética en chacras productoras y caminos rurales vinculados a su cultivo, con el fin de aportar información clara, atractiva y educativa que fortalezca el valor interpretativo del paisaje rural. Esta cartelería funciona como una herramienta que visibiliza el cultivo en el Alto Valle y facilita la comprensión del entorno productivo.

La señalética se ubica en puntos estratégicos, como ingresos a chacras, sectores de cultivo, senderos internos y áreas contiguas de caminos rurales. Incluye información sobre el proceso productivo, las variedades cultivadas y diversas curiosidades del lúpulo, con el propósito de favorecer la lectura autónoma por parte de los visitantes. Además, se incorpora un código QR que permite acceder a contenidos digitales complementarios, tales como audios, videos y material ampliado sobre la producción y el territorio.

El diseño y la instalación se coordinan de manera conjunta entre los municipios involucrados y la Secretaría de Turismo de Río Negro, con el propósito de garantizar una identidad visual

unificada y criterios comunes. La instancia provincial brinda acompañamiento técnico en la elaboración del diseño, los contenidos y las pautas de implementación, mientras que cada municipio ejecuta la instalación correspondiente en su territorio.

- **Proyecto 1.2: Mapa interactivo del lúpulo**

Este proyecto contempla el diseño de mapas con el objetivo de facilitar recorridos autoguiados y fortalecer la integración del lúpulo a la oferta turística regional. Se desarrollan en soporte físico y digital, destinado a facilitar el acceso y la interpretación del territorio vinculado al cultivo de lúpulo en el Alto Valle. Ambos formatos comparten información clave, como la ubicación geográfica de los establecimientos productores, referencias viales, caminos rurales y puntos de interés turístico que complementan la visita a las chacras.

La versión física se encuentra disponible en centros de informes turísticos, ferias, establecimientos participantes y espacios gastronómicos asociados. Ofrece una representación clara del entorno, con la ubicación de los emprendimientos, accesos principales, nombres de parajes o zonas rurales y atractivos cercanos. Por su parte, la versión digital también incluye la ubicación geográfica de cada experiencia turística, pero se añade información general sobre los establecimientos, datos de contacto y características principales. A su vez, integra funciones de geolocalización, lo que permite planificar recorridos, visualizar distancias y tiempos estimados entre puntos, así como identificar servicios cercanos. Estas características permiten a los visitantes planificar su itinerario según sus tiempos, intereses y necesidades al generar una experiencia más autónoma y personalizada.

Los mapas se desarrollan en dos escalas: uno general del Alto Valle a cargo de la Secretaría de Turismo de Río Negro y versiones específicas para cada localidad participante, que cada municipio financia y edita con el fin de ofrecer una lectura detallada y facilitar la navegación dentro de su territorio.

- **Proyecto 1.3: Fortalecimiento del asociativismo**

Se propone incentivar la organización colectiva entre productores, instituciones y prestadores de servicios vinculados al cultivo del lúpulo y al turismo rural, con el objetivo de mejorar la articulación local y potenciar la oferta regional. Para ello, se fomenta la creación de espacios

de encuentro y colaboración que permitan compartir experiencias, identificar necesidades comunes y desarrollar acciones conjuntas con el fin de construir vínculos sólidos y sostenibles en el tiempo. En este sentido, la participación activa de instituciones como el INTA, universidades, organismos municipales y provinciales es clave para brindar acompañamiento técnico, facilitar el acceso a programas de financiamiento y generar vínculos con otras redes regionales o nacionales.

Como resultado de estas acciones, puede generarse la conformación de una asociación de productores de lúpulo del Alto Valle, que funcione como ámbito de representación, cooperación y promoción conjunta de la actividad tanto en el plano productivo como turístico.

- **Proyecto 1.4: Circuito vivenció un día de campo**

Una de las propuestas distintivas que se busca incorporar es la modalidad *Farmer for a Day*, una experiencia inspirada en iniciativas desarrolladas en países con tradición lupulera como Alemania y Estados Unidos. Consiste en invitar al visitante a formar parte del trabajo rural por un día, con participación activa en tareas agrícolas estacionales como la cosecha, el secado de conos o la preparación de plantas para la próxima temporada. Esta modalidad no sólo enriquece la experiencia, sino que fortalece el aprendizaje y la conexión con el entorno rural.

Este proyecto busca diseñar e implementar un circuito de visitas guiadas por chacras dedicadas al cultivo de lúpulo en el Alto Valle, con el objetivo de acercar al visitante a los paisajes productivos, la vida rural y el valor cultural de esta actividad. Se priorizan actividades que promuevan la interpretación del entorno, la interacción directa con los productores y el acercamiento a prácticas y saberes rurales. Cada visita se estructura en torno a experiencias sensoriales e interpretativas que inviten a conocer el ciclo productivo del lúpulo desde una mirada cercana y vivencial.

Los recorridos son realizados por los propios productores o por guías especializados y adaptados a las características y posibilidades de cada establecimiento. Entre las actividades previstas se podrán incluir caminatas por los cultivos, charlas informativas, observación de las plantas de lúpulo, reconocimiento de aromas de las flores, posibilidad de participar en

tareas como cosecha y secado y degustaciones de productos elaborados con lúpulo, como infusiones, cervezas artesanales y preparaciones gastronómicas. Cada productor cuenta con la posibilidad de sumar propuestas propias que permitan ampliar la experiencia del visitante y expresar la identidad particular de su emprendimiento.

La promoción de esta actividad se plantea mediante estrategias orientadas tanto a visitantes locales como a turistas nacionales e internacionales. Se prevé la difusión a través de canales digitales, como sitios web oficiales de turismo de los gobiernos municipales, provinciales y nacionales, además de las redes sociales de los municipios y de los establecimientos participantes. Asimismo, se contempla la colaboración con oficinas de información turística, ferias y eventos del sector, con el objetivo de visibilizar la propuesta y captar un público interesado.

- **Proyecto 1.5: Promoción y posicionamiento**

Con el objetivo de fortalecer la visibilidad del lúpulo como propuesta de turismo rural, se llevarán a cabo acciones de difusión, comunicación y construcción de una identidad regional distintiva. La creación de una marca representativa y su logotipo permite transmitir los valores productivos, culturales y turísticos de esta iniciativa. La estrategia incluye una presencia activa en redes sociales, así como en páginas oficiales de instituciones públicas, gobiernos locales y plataformas turísticas. Además, se promueve la participación en ferias, eventos y medios de comunicación, con el fin de posicionar al lúpulo como un recurso identitario y turístico clave en la región.

Programa 2: Sabores del lúpulo

Objetivo: Poner en valor el lúpulo como insumo para el desarrollo de propuestas gastronómicas y productos con sello regional.

- **Proyecto 2.1: Ferias temáticas estacionales**

Se propone la creación de ferias agro gastronómicas vinculadas al ciclo productivo del lúpulo, especialmente durante el período de cosecha febrero y marzo, momento en el que el cultivo alcanza su máxima expresión. Se trata de generar eventos con identidad propia que

celebren el valor productivo, cultural y turístico de la actividad, con el fin de posicionar al Alto Valle como un destino atractivo para el turismo rural y cervecero.

Las ferias cuentan con un formato abierto y festivo, con espacios para la exposición y venta de productos vinculados al lúpulo y a la producción local. Participan productores de lúpulo, cervecerías artesanales, emprendimientos gastronómicos, elaboradores de productos con valor agregado y actores del sector turístico. La propuesta incluye además talleres participativos sobre cultivo, cosecha y usos del lúpulo, maridajes con cerveza, catas guiadas, charlas temáticas, espectáculos artísticos en vivo, con música y presentaciones de artistas locales y elección al cervecero del año a través de la votación del público.

Cabe señalar que, si bien actualmente en Villa Regina se celebra una fiesta de la cosecha del lúpulo, dicho evento es de carácter privado y de acceso limitado. En contraposición, esta propuesta contempla una feria abierta al público, impulsada en articulación con los municipios. Con el propósito de promover la participación equitativa, dinamizar las economías locales y consolidar una identidad regional compartida, se sugiere implementar una modalidad itinerante del evento donde cada año se celebrará en una localidad distinta del valle. Esta rotación permite visibilizar la diversidad de actores, fortalecer los vínculos entre comunidades locales y promover la integración territorial.

- **Proyecto 2.2: Maridajes con identidad**

Este proyecto propone el diseño de actividades enogastronómicas orientadas a revalorizar la producción de cerveza artesanal del Alto Valle mediante experiencias sensoriales que combinen sabores, aromas y saberes locales.

El objetivo de esta iniciativa consiste en articular el cultivo de lúpulo con la gastronomía regional mediante el diseño de experiencias alineadas con la identidad del Alto Valle, a través de actividades como catas guiadas, maridajes y degustaciones a ciegas. Estas actividades pueden presentarse en diferentes formatos, tales como cenas especiales, eventos pop-up o encuentros en chacras productoras.

Se fomentan alianzas con restaurantes, cervecerías y emprendimientos gastronómicos para la creación de menús temáticos que incorporen productos locales, acompañados por estilos

cerveceros que resalten sus cualidades. Como complemento, se propone incluir actividades sensoriales centradas en la identificación de aromas característicos de las variedades de lúpulo cultivadas en la región, con el fin de reforzar el vínculo entre la materia prima y el producto final.

- **Proyecto 2.3: Taller elabora tu propia cerveza**

En el presente proyecto se contempla la creación de talleres participativos destinados a que los visitantes puedan conocer el proceso de elaboración de la cerveza artesanal y experimentar de manera directa cada una de sus etapas. La actividad se encuentra guiada por cerveceros locales y podrá realizarse en espacios vinculados a la producción, como chacras con cultivo de lúpulo o pequeñas fábricas artesanales.

Durante el taller, los participantes acceden a conocimientos básicos sobre materias primas (agua, malta, lúpulo y levadura), tipos de cerveza, tiempos de fermentación y particularidades del proceso productivo. También intervienen en tareas como la molienda del grano, el macerado, la cocción y la incorporación del lúpulo, con el fin de comprender el rol de este en el perfil de la bebida. La experiencia concluye con la degustación de distintas variedades producidas localmente y el embotellado simbólico de una muestra del producto elaborado que el visitante podrá llevar como recuerdo.

El taller tiene una duración aproximada de tres horas, lo que permite integrar instancias teóricas y prácticas. Se lleva a cabo en dos ediciones por mes durante la temporada de cosecha del lúpulo (febrero y marzo), período que coincide con la mayor actividad productiva y atractivo turístico. El costo se define de acuerdo con los materiales utilizados y el servicio brindado por los anfitriones locales.

Programa 3: Conociendo el lúpulo

Objetivo: Impulsar experiencias educativas que fortalezcan el vínculo entre la comunidad, el turismo y el territorio en torno al cultivo del lúpulo.

- **Proyecto 3.1: Jornadas de sensibilización y aprendizaje**

La presente propuesta tiene como finalidad la realización de charlas y espacios de formación dirigidos a productores, residentes, estudiantes y otros actores vinculados al turismo y al ámbito rural. El objetivo es brindar herramientas que permitan conocer las particularidades del cultivo de lúpulo, sus posibilidades agroecológicas y su potencial para desarrollo turístico en el Alto Valle. Se busca generar un entorno de intercambio de saberes y experiencias, que favorezca la articulación entre sectores, la diversificación productiva y el fortalecimiento de iniciativas sostenibles.

Las jornadas se desarrollan una vez al año durante la temporada baja, entre los meses de mayo y agosto. Cada encuentro tiene una duración de ocho horas y se llevan a cabo en establecimientos rurales, centros de formación o espacios institucionales y contarán con la participación de referentes locales y técnicos especializados. La organización de las mismas se realiza de forma conjunta entre los municipios locales, la Secretaría de Turismo de Río Negro, el INTA y las universidades con presencia en la región.

- **Proyecto 3.2: Escuela y territorio**

Se plantea articular el sistema educativo con el medio rural y turístico con el propósito de fortalecer la formación de estudiantes y promover el conocimiento del Alto Valle como territorio productivo y turístico.

La propuesta contempla la implementación de un programa educativo dirigido a escuelas secundarias, institutos terciarios y universidades, especialmente aquellos con orientación técnica o agraria. Incluye visitas a chacras donde se cultiva lúpulo, encuentros con productores y actividades didácticas que permitan conocer esta producción en profundidad, valorar el trabajo rural y explorar las oportunidades que brinda el turismo vinculado al ámbito agrícola. Se fomenta la participación activa de los estudiantes en experiencias prácticas que contribuyan a su formación, así como la incorporación de pasantías o prácticas profesionales en establecimientos productivos y turísticos con el objetivo de favorecer su inserción temprana en espacios laborales relacionados.

Conclusión

El turismo rural ha comenzado a tener un desarrollo y crecimiento sostenido en el Alto Valle como una alternativa que acompaña y complementa las actividades productivas tradicionales. Cada vez más personas eligen este tipo de experiencias para disfrutar del entorno natural, conocer de cerca las dinámicas del ámbito rural y compartir momentos que permiten desconectarse del ritmo cotidiano de la vida urbana. Si bien existen propuestas turísticas en torno a la fruticultura y la producción de vid, el cultivo de lúpulo comienza a aparecer como una alternativa novedosa en la región, con potencial para sumar valor a la oferta turística y generar nuevas oportunidades.

Aunque el cultivo de lúpulo todavía se desarrolla mayormente en pequeña escala y combinado con otras actividades productivas, ya se observan casos en los que forma parte de experiencias turísticas. Este acercamiento entre el lúpulo y el turismo, junto con otros factores analizados, permitió confirmar la validez de la hipótesis planteada, ya que se identificaron condiciones favorables para posicionar al lúpulo como recurso turístico en el Alto Valle. La tradición agrícola de la región, la presencia de cervecerías artesanales, el interés creciente por actividades vinculadas al entorno rural, tanto de visitantes como de residentes y la voluntad de algunos productores de recibir turistas crean un contexto favorable.

Para avanzar en su consolidación como producto turístico, será necesario trabajar sobre aspectos clave como la adecuación de espacios para la atención al público, la implementación de señalética, generar instancias de capacitación y fortalecer la articulación entre actores públicos y privados, con el fin de diseñar propuestas integradas que permitan posicionar al lúpulo dentro de la oferta turística regional. El fortalecimiento de estas condiciones no solo facilitará la puesta en marcha de acciones concretas, sino que permitirá reconocer al lúpulo como un recurso estratégico dentro del turismo local.

De este modo, el cultivo de lúpulo se presenta no solo como una alternativa productiva, sino también como un recurso que, con planificación y compromiso, puede integrarse de forma sostenible al desarrollo turístico del Alto Valle. Su inclusión contribuirá a diversificar la oferta turística, generar nuevas fuentes de ingresos para los productores y consolidar una identidad propia de la región.

Bibliografía

AMBROSIO, M. B. Y SUAREZ M. I. (2016). La Patagonia norte y la organización. *El Ojo de Cóndor*, N° 7, pp. 4-9. Editorial: Instituto Geográfico Nacional. Disponible en:

https://www.ign.gob.ar/descargas/elojodelcondor/Ojo_del_Condor_07.pdf

AVELLÁ, B., LANDRISCINI, S. G. Y PREISS, O. (2018). Complejo frutícola de Río Negro y Neuquén. Exportaciones, principales competidores y factores que condicionan la competitividad. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, N° 48, pp. 94-126. Editorial: Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios. Disponible en:

<https://www.ciea.com.ar/web/wp-content/uploads/2018/12/xxxRIEA-48-a-imprensa-01-93-126.pdf>

BARRERA, B. (2022). *La plantación de lúpulo más grande de Quilmes en el país será la de Fernández Oro*. Disponible en:

<https://www.rionegro.com.ar/economia/la-plantacion-de-lupulo-mas-grande-de-quilmes-en-el-pais-sera-la-de-fernandez-oro-2165937/>

BARRERA, E. Y MUÑOZ, R. (2003). *Manual de Turismo Rural para Micro, Pequeños y Medianos Empresarios Rurales: Serie de Instrumentos Técnicos para la Microempresa Rural*. Disponible en:

https://www.agro.uba.ar/users/barrera/publicaciones/promer_manual_de_turismo_rural_2003.pdf

BENEDETTO, M. (2019). *El lúpulo y su potencial*. Secretaría de Agroindustria. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. República Argentina. Disponible en: <https://alimentosargentinos.magyp.gob.ar/HomeAlimentos/Publicaciones/revistas/nota.php?id=189>

BERTANI, L. A.; LAVALLE, M. A.; ALLARIA, G. S. (sin fecha). *La modernización agropecuaria en el circuito productivo del lúpulo*. Disponible en:

<http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal6/Geografiasocioeconomica/Geografiaagricola/793.pdf>

BIAZISO, M. (2023). *Avanza la licitación para la construcción del Centro de Lúpulo en Roca*. Disponible en:

<https://www.rionegro.com.ar/sociedad/avanza-la-licitacion-para-la-construccion-del-centro-de-lupulo-en-roca-2875800/>

BLANCO, G. (1999). *El Alto Valle del río Negro y la fruticultura. La historia de un origen pionero, un pasado de gloria y un presente difícil*. Informe Técnico. Editorial: EEA Alto Valle, INTA y GTZ. Disponible en:

https://repositorio.inta.gob.ar/xmlui/bitstream/handle/20.500.12123/9674/INTA_CRPatagoniaNorte_EEAAltoValle_Blanco_G_El_Alto_Valle_r%c3%ado_Negro_fruticultura.pdf?sequence=1&isAllowed=y

BOSCHI, A. M. Y TORRE, M. G. (2012). NUEVOS DESTINOS TURÍSTICOS EMERGENTES. Caso: Alto Valle Provincia de Río Negro - Patagonia Argentina. *Gestión Turística*, N° 18, pp 71 - 87. Universidad Austral de Chile. Disponible en:

<http://revistas.uach.cl/pdf/gestur/n18/art03.pdf>

CHIERA, A. (1949). “Contribución al conocimiento del lúpulo argentino. Estimación de su calidad cervecera”. Director: Prof. Dr. Jerónimo Angli Iglesias. (Tesis de grado). Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Química y Farmacia. Disponible en:

https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/88312/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS (2020). *El lúpulo argentino con buena nota a nivel internacional*. Disponible en:

<https://www.conicet.gov.ar/el-lupulo-argentino-con-buena-nota-a-nivel-internacional/>

CONSEJO PROFESIONAL DE INGENIERÍA AGRONÓMICA DE RÍO NEGRO (2022). *El sector frutícola del Alto Valle del Río Negro*. Disponible en:

<https://cpiarn.org.ar/la-importancia-de-saber-lo-que-comemos/>

CONVENCIÓN INTERNACIONAL DE PRODUCTORES DE LÚPULO (2013). *Constitution of the International Hop Growers' Convention*. Disponible en:

https://www.ihgc.org/wp-content/uploads/Standing-Orders-IHGC-secretariats-final-draft-2013_english.pdf

CONVENCIÓN INTERNACIONAL DE PRODUCTORES DE LÚPULO (2023). *Economic Commission - Summary Reports*. Disponible en: https://www.ihgc.org/wp-content/uploads/IHGC_CountryReportsSummary.pdf

DESAFÍO EMPRESARIO (2021, octubre, 22). *Crece el interés productivo en el lúpulo en Alto Valle de RN y NQN*. [Archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Bh-PpXC6AJQ>

DIARIO RIO NEGRO (2020). *El lúpulo se abre camino en la región*. Disponible en: <https://www.rionegro.com.ar/el-lupulo-se-abre-camino-en-la-region-1387847/>

DIARIO RIO NEGRO (2022). *Se viene el primer Encuentro Binacional sobre el cultivo de lúpulo en Regina*. Disponible en: <https://www.rionegro.com.ar/sociedad/se-viene-el-primer-encuentro-binacional-sobre-el-cultivo-de-lupulo-e8n-regina-2598308/>

DIARIO RIO NEGRO (2024). *Regina capital del turismo rural: así podés conectarte con la producción*. Disponible en: <https://www.rionegro.com.ar/sociedad/regina-capital-del-turismo-rural-asi-podes-conectarte-con-la-produccion-3872837/>

DI SARIO, L. (2022). *Evaluación del cultivo in vitro de variedades nacionales de lúpulo (Humulus lupulus) como una alternativa a la propagación agámica tradicional*. (Trabajo Final de Grado). Directora: Dra. Boeri, Patricia A. Universidad Nacional de Río Negro. Disponible en: https://rid.unrn.edu.ar/bitstream/20.500.12049/10188/1/Trabajo%20final%20de%20Grado-Investigaci%3fb3n_%20Di%20Sario%20Luciana.pdf

DUCOS, M. (2023). Avances de una gestión integral al servicio del sector agroalimentario. *Alimentos Argentinos*, N° 83, pp. 40 - 46. Editorial: Nutriendo el Futuro. Disponible en: https://alimentosargentinos.magyp.gob.ar/HomeAlimentos/difusion-y-publicaciones/Revistas/AA_83.pdf

ENTE REGIONAL OFICIAL DE TURISMO PATAGONIA ARGENTINA (2020). *Caminos del Vino en Río Negro: un otoño con sabores, paisajes dorados y la historia vitivinícola de la provincia*. Disponible en:

<https://patagonia.gob.ar/2021/05/18/caminos-del-vino-en-rio-negro-un-otono-con-sabores-paisajes-dorados-y-la-historia-vitivinicola-de-la-provincia/>

FACULTAD DE CIENCIAS Y TECNOLOGÍA DE LOS ALIMENTOS (2022). *1er Encuentro Binacional de Ciencia y Tecnología aplicada al Cultivo de Lúpulo*. Disponible en: <https://factaweb.uncoma.edu.ar/?p=2304>

GOBIERNO DE RÍO NEGRO (2023). *Geografía*. Disponible en:

<https://rionegro.gov.ar/geografia>

GOBIERNO DE RÍO NEGRO (S.F.). *Experiencias Caminos del Vino*. Disponible en:

https://turismo.rionegro.gov.ar/actividad/caminos-del-vino_301

GOBIERNO DE RÍO NEGRO (2023). *Recorrer los Valles entre viñedos, chacras, bardas y ríos, ¿tiene sentido?* Disponible en:

<https://rionegro.gov.ar/articulo/46559/recorrer-los-valles-entre-vinedos-chacras-bardas-y-rios-tiene-sentido>

GOBIERNO DE RÍO NEGRO (2024). *“Comienza la cosecha de lúpulo en El Bolsón”*. Disponible en:

<https://prensa.rionegro.gov.ar/articulo/48576/comienza-la-cosecha-de-lupulo-en-el-bolson>

GUEVARA, M. X. Y LUCONI M. P. (2023). El turismo rural: una oportunidad de desarrollo sostenible. El caso de la comunidad de Nueva California en la provincia de Mendoza. En: Silvina Beatriz Gómez. *Actas de las Jornadas Turismo, Comunidades y Ruralidad: debates y construcción de sentidos desde los territorios*. La Plata: Facultad de Ciencias Económicas (UNLP). Pp. 312-332. Disponible en:

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/151945/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

HALLERTAUEER HOPFENPFLANZERVERBAND E. V. [Hopfenpflanzerverban] (2014, enero, 14). *Lúpulo del Hallertau -- Para las mejores cervezas del mundo- HD Long Version spanish* [Archivo de video]. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=GXxhqyqxGX0>

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ COLLADO, C. y BAPTISTA LUCIO, M. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta Edición). México D.F.: McGRAW-HILL. Disponible en: <https://www.uncuyo.edu.ar/ices/upload/metodologia-de-la-investigacion.pdf>

HOP GROWERS OF AMERICA (2024). *We're not new to this*. Disponible en:

<https://www.usahops.org/enthusiasts/>

INFOTUR CHUBUT (2014). El “nuevo perfil” del turista argentino. Disponible en:

<https://www.infoturchubut.ar/el-nuevo-perfil-del-turista-argentino/>

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA [Inta.argentina] (2023, noviembre, 03). *Lúpulo: potencial argentino para incrementar la producción* [Archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=aA0u1FUfVZA>

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA (2026). Plan Estratégico Institucional 2015-2030. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones INTA. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/pei-inta2015-2030.pdf>

MARTIN J. C. (2022). *Proyecto Declaración N° 114/2022*. Disponible en:

<https://web.legisrn.gov.ar/legislativa/proyectos/documento?c=P&n=114&a=2022&e=original>

MENDES FAGHERAZZI, M. Y RUFATO, L. (2018). Produzir lúpulo no Brasil, utopia ou realidade? *Revista Agronomia Brasileira*. N° 2. Laboratório de Matologia da Faculdade de Ciências Agrárias e Veterinárias da Universidade Estadual Paulista, Câmpus de Jaboticabal. Disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/322776960_Produzir_lupulo_no_Brasil_utopia_o_u_realidade

MINISTERIO DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA (2008). *Proyecto Nacional de Turismo Rural (PRONATUR). Experiencia piloto*. Disponible en:

<http://www.prosap.gov.ar/Docs/MAGyPTurismoRural.pdf>

MINISTERIO DE ECONOMÍA (2022). *Río Negro informe productivo provincial*.

Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/39_2022_rio_negro.pdf

MINISTERIO DE TURISMO DE LA NACIÓN (2014). *Turismo 2025: Plan Federal Estratégico Turismo Sustentable*. Disponible en:

<https://www.mininterior.gov.ar/planificacion/pdf/Plan-Federal-Estrategico-Turismo-Sustentable-2025.pdf>

MUNICIPIO DE GENERAL ROCA (2023). *Avanza la licitación para construcción del centro de lúpulo*. Disponible en:

<https://www.generalroca.gov.ar/avanza-la-licitacion-para-construccion-del-centro-de-lupulo/>

NIEVAS, W.; VILLARREAL, P.; ROSATI, A; RODRÍGUEZ, A.; LAGO, J. (2021). *El cultivo del lúpulo: Aspectos agroambientales y económicos para el Alto Valle del Río Negro*.

Buenos Aires: Ediciones INTA. Disponible en:

https://repositorio.inta.gov.ar/xmlui/bitstream/handle/20.500.12123/9739/INTA_CRPatagoniaNorte_EEAAltoValle_Nievas_WE_El_cultivo_del_lupulo.pdf?sequence=2

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (2019). *Definiciones de turismo de la OMT*.

OMT, Madrid. Disponible en: <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284420858>

PEDRUEZA, A. (2021). *El maravilloso mundo del lúpulo*. Disponible en:

<https://www.beersandtrips.com/el-maravilloso-mundo-del-lupulo/>

PERALTA, J. Y LI, S. (2017). Agroturismo: una actividad que pone en valor el trabajo de las comunidades rurales. *Misceláneas*, N°10, pp 45-46. EEAf Esquel INTA. Disponible en:

https://repositorio.inta.gov.ar/xmlui/bitstream/handle/20.500.12123/13329/INTA_CRPatagoniaSur_EEAfEsquel_Peralta%2C%20Juan%20Manuel.%20Agroturismo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

POLLA, G. (2017). “Metodología para optimizar el manejo de un distrito de riego, aplicable al Alto Valle de Río Negro”. Director: Dr. Federico E. Horne. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional del Sur. Departamento de Agronomía. Disponible en:

<https://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/handle/123456789/4371/Tesis%20Polla%20Gabriela%20M.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

RADIO Y TELEVISIÓN RÍO NEGRO S.E [Canal10RN] (2024, abril, 24). *LÚPULO EN RÍO NEGRO: una producción con historia*. [Archivo de video]. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=Klmq9jwPwvc&t=58s>

RANIOLO, M. S. (2015). “Diversificación de actividades turístico-recreativas en la ciudad de Cipolletti. Propuestas para la realización de un circuito turístico basado en el sistema productivo frutícola local”. Directora Dra. Alejandra Marina Monachesi. (Tesina de grado). Universidad Nacional del Sur. Departamento de Geografía y Turismo. Disponible en:

https://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/handle/123456789/3291/Raniolo_Tesina.pdf?sequence=1&isAllowed=y

REVISTA AGROVALLE. [Ragrovalle]. (2022, marzo, 8). *Camila Dalla Vecchia producción biodinámica* [Archivo de video]. Disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=rgRvQ_aAi-8

RIZZI, M. Y TARAIZI, N. (2018). Producción de cerveza artesanal reemplazando pellets por flor de lúpulo variedad cascade en la ciudad de Córdoba. Tutor: Ing. Pablo Loza. (Trabajo final). Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Agropecuarias. Disponible en: <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/11620>

RODRÍGUEZ, A. Y MUÑOZ, A. (2022). *Variabilidad agroclimática en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén. Análisis de los últimos 50 años*. Buenos Aires: Ediciones INTA. Disponible en: <https://cdi.mecon.gob.ar/bases/docelec/az5684.pdf>

ROMÁN, M. F. Y CICCOLELLA, M. (2009). *Turismo rural en Argentina: concepto, situación y perspectivas*. Buenos Aires: IICA. Disponible en:

<https://repositorio.iica.int/bitstream/handle/11324/19432/BVE3158100009111e.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

ROMERO, J. (2018). Actividad frutícola del Alto Valle de Río Negro. Directora: Pagani, María Laura. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en:

<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1490/te.1490.pdf>

ROSATI, A. [CPIAOficial] (2022, enero, 27). *Aspectos agroambientales y económicos del Lúpulo en Argentina*. [Archivo de video]. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=j4-JYUJIWBA>

SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA (2025). Programa Federal de Fortalecimiento en Agroturismo Sustentable para Pequeños y Medianos Productores Agroalimentarios (2025). Ministerio de Economía. República Argentina. Disponible en <https://www.magyp.gob.ar/profas/> [2023]

SOLSONA, J. (2010). Desarrollo turístico es espacio rural, análisis de la situación y prospectiva. Estudio aplicado a la comunitat Valenciana. Director: Dr. Diego López Olivares. (Tesis doctoral). Universidad Jaime I. Departamento de Historia, Geografía y Arte. Disponible en:

https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/669136/2010_Tesis_Solsona%20Monzon%C3%ADs_Javier.pdf?sequence=1

SZCZYGOL, M. (2022). Proyecto Declaración N° 409/2022. Disponible en:

<https://web.legisrn.gov.ar/legislativa/proyectos/documento?c=P&n=409&a=2022&e=original>

TELLA, G., MUÑOZ, M., Y ARDUINO F. (2015). Dinámicas territoriales en el Alto Valle. Análisis de situación y diseño de estrategias para la gestión. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: FODECO. Disponible en: <https://cdi.mecon.gob.ar/bases/docelec/br1097.pdf>

TOMMASINO, E.; RUOLO, S.; SCHENFELD, E. (2024). *L100: Alternativa para la conservación, almacenamiento y comercialización de pequeñas producciones de Lúpulo*. Editorial: IFRGV - CIAP, INTA. Disponible en:

<https://repositorio.inta.gob.ar/xmlui/handle/20.500.12123/17449>

TROCHINE, A.; GONZÁLEZ, S. B.; BURINI, J. A.; CAVALLINI, L.; GASTALDI, B.; REINER, G.; SILVA, F. M.; VAN BAREN, C.M.; DI LEO LIRA, P.; RETTA, D.; BANDONI, A. L.; LIBKIND, D. (2020). Chemical characterization of the two major hop varieties produced in Patagonia (Argentina) for the brewing industry. *Brewing Science*, N° 4 (volumen 73). pp. 95-102. Editorial: Fachverlag Hans Carl. Disponible en:

https://ipatec.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/sites/72/2020/09/BrewingScience_trochine_95-102_2020.pdf

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE (2022). *Facultades de la UNCo trabajan en conjunto en fomentar el cultivo de Lúpulo*. Disponible en:

<https://uncoma.edu.ar/evento/facultades-de-la-unco-trabajan-en-conjunto-en-fomentar-el-cultivo-de-lupulo-2/>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO NEGRO (2024). *La UNRN declaró de interés institucional la Fiesta de la Cosecha del Lúpulo*. Disponible en:

<https://www.unrn.edu.ar/noticias/La-UNRN-declaro-de-interes-institucional-la-Fiesta-de-la-Cosecha-del-Lupulo-3720>

VALENZUELA QUEVEDO, L. (2007). Estrategias e instrumentos para el desarrollo sostenible del turismo rural. Directora: Lic. Carla Jane De Csaky de Ruiz. Universidad del Istmo. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Disponible en:

<https://glifos.unis.edu.gt/digital/tesis/2007/21679.pdf>

VAZQUEZ, P. (2025). *Lúpulo: la apuesta de un gigante de las cervezas por un cultivo que no puede faltar para un buen producto*. Disponible en:

<https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/le-da-personalidad-en-el-sur-con-plantas-que-parecen-crecer-hasta-el-cielo-esta-la-cuarta-pieza-nid01042025/>

VILLARREAL, P. Y ROSATI, A. (2024). *Lúpulo en los Valles de Neuquén y Río Negro*. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Estación Experimental Alto Valle. Disponible en:

https://repositorio.inta.gob.ar/xmlui/bitstream/handle/20.500.12123/18376/INTA_CRPatagoniaNorte_EEAAltoValle_Villarreal_PL_Lupulo_en_los_valles_de_Neuquen_y_Rio_Negro.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Entrevistas a productores e informantes claves:

DALLA VECCHIA, C. (2023). Ingeniera agrónoma en Isla Don Sergio de Valle Azul.

FERNÁNDEZ, J. P. (2023). Ingeniero agrónomo y coordinador de producción en Chacra Fernández Oro de Cervecería y Maltería Quilmes.

GHIRARDELLI, F. (2023). Directora de Turismo de la ciudad de General Roca.

HOLZMANN, R. (2023). Ingeniera agrónoma en Estación Experimental INTA Alto Valle.

LÓPEZ, M. (2023). Ingeniero agrónomo y Secretario de Producción y Desarrollo Sostenible del Municipio de General Roca.

MORRIS, R. (2023). Productor y dueño de la chacra Don Leonardo en la ciudad de General Roca.

VIANA, R. (2023). Productor y dueño de “Chacra Arana” en la ciudad de Villa Regina.

ZANIN, L. (2023). Productor y dueño de la chacra “Gulas” en la ciudad de Villa Regina.

Anexos

Anexo 1: Modelo de entrevista a productores de lúpulo



Universidad Nacional del Sur
Departamento de Geografía y Turismo



MODELO DE ENTREVISTA A PRODUCTORES

- 1- ¿Cuál es su nombre, edad, profesión?
- 2- ¿Es propietario de la chacra?
- 3- ¿Cuándo inició la actividad? ¿Por qué?
- 4- ¿Dónde aprendió de este cultivo? (INTA, conocido, vecino u otra institución)
- 5- ¿Cuántas has tiene? ¿Con cuántos empleados cuenta para realizar la actividad?
- 6- ¿Dónde adquirió las plantas? ¿Y los insumos?
- 7- ¿Cuáles son las dificultades que enfrenta en relación a este tipo de producción?
- 8- ¿Comercializa? ¿A quién?
- 9- La producción de lúpulo en la zona: ¿Ha incrementado el número de establecimientos dedicados a la producción de cerveza?
- 10- ¿Cuáles considera que son las fortalezas y debilidades de la producción?
- 11- ¿Cómo ha sido la evolución de la actividad productiva en los últimos años? ¿Cree que tuvo un mayor auge en los últimos años?
- 12- ¿Cuáles son las características que hacen a Villa Regina un lugar propicio para su cultivo?
- 13- ¿Ha participado del Encuentro Binacional de Lúpulo llevado a cabo en la ciudad en el año 2022?
- 14- ¿Existe alguna institución u asociación que nuclea a los productores de lúpulo?
- 15- ¿Recibe turistas?
 - Respuesta no: ¿Tiene conocimiento de emprendimientos que los reciban? ¿Le gustaría recibirlos? ¿Por qué? Si les gustaría recibirlos: ¿En qué plazo prevé o le gustaría recibirlos? (corto, mediano o largo plazo)
 - Respuesta si: ¿Desde cuándo los recibe? ¿Cuál es el perfil del turista que visita el establecimiento? ¿De dónde proviene la mayor demanda?
¿Cuáles son las propuestas y actividades que ofrecen al turista que los visita?
- 16- ¿Considera que la producción de lúpulo tiende a diversificar la oferta turística de los establecimientos rurales?
- 17- ¿La ciudad cuenta con propuestas turísticas que articulen los diferentes establecimientos rurales dedicados al agroturismo?
 - Respuesta no: ¿Considera que este tipo de propuestas o circuitos turísticos podría favorecer a los emprendimientos dedicados a la producción de lúpulo y al crecimiento de la actividad en la zona? ¿Por qué?
 - Respuesta sí: ¿Qué tipo de propuestas existen o conoce? ¿Qué beneficios les otorga? ¿Cree que contribuyen al crecimiento de los establecimientos? ¿Cree que tienden a impulsar a nuevos emprendedores o establecimientos a iniciar con la actividad?